Naciones Unidas S/PV.8613



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

Provisional

## 8613a sesión

Martes 10 de septiembre de 2019, a las 10.00 horas
Nueva York

| | | |
|---|---|---|
| *Presidente:* | Sr. Nebenzia/Sr. Safronkov | (Federación de Rusia) |
| *Miembros:* | Alemania | Sr. Heusgen |
| | Bélgica | Sr. Pecsteen de Buytswerve |
| | China | Sr. Zhang Jun |
| | Côte d'Ivoire | Sr. Adom |
| | Estados Unidos de América | Sr. Cohen |
| | Francia | Sra. Gueguen |
| | Guinea Ecuatorial | Sra. Mele Colifa |
| | Indonesia | Sr. Djani |
| | Kuwait | Sr. Alotaibi |
| | Perú | Sr. Meza-Cuadra |
| | Polonia | Sr. Radomski |
| | Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte | Sra. Pierce |
| | República Dominicana | Sr. Singer Weisinger |
| | Sudáfrica | Sr. Matjila |

## Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2019/703)



19-27410 (S)










*Se abre la sesión a las 10.05 horas.*

**Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

**La situación en el Afganistán**

**Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2019/703)**

**El Presidente** (*habla en ruso*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los representantes del Afganistán, Australia, el Canadá, Egipto, la India, la República Islámica del Irán, Italia, el Japón, Kazajstán, el Pakistán, Turquía y Uzbekistán.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Tadamichi Yamamoto, y el Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov.

El Sr. Fedotov participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Viena.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Encargado de Negocios de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Silvio Gonzato, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2019/703, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará sendas exposiciones informativas a cargo del Sr. Yamamoto, el Sr. Fedotov y el Representante Permanente de Indonesia, Embajador Triansyah Djani, en su capacidad de Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011).

Tiene ahora la palabra el Sr. Yamamoto.

**Sr. Yamamoto** (*habla en inglés*): Tras los acontecimientos de los últimos días y semanas, ha quedado patente que urge más que nunca encontrar una solución política al largo conflicto afgano. Gracias a los esfuerzos realizados durante el último año surgieron oportunidades en pro de la paz, lo que no solo infundió esperanzas sino temor en muchas personas. Pero hay una cuestión que sigue siendo clara: el conflicto solo puede resolverse mediante conversaciones directas entre los ciudadanos afganos. Esas conversaciones deben ser inclusivas y representar a todo el espectro de la sociedad afgana. Por ello, es imperativo que las conversaciones directas entre la República Islámica del Afganistán y los talibanes comiencen lo antes posible. Se han desplegado numerosos esfuerzos con ese fin, trabajando con las partes afganas, y se ha creado una oportunidad en la que el inicio de conversaciones directas entre las dos partes afganas parece estar al alcance de la mano. Sin embargo, a menudo el período inmediatamente anterior al logro de un acuerdo es la fase más difícil. Todos los interesados en los esfuerzos para el logro de la paz, sobre todo las partes en el conflicto, deben seguir trabajando a fin de entablar conversaciones directas. Insto a las partes a que sigan aprovechando la oportunidad de celebrar conversaciones directas con miras a construir un futuro pacífico.

He escuchado a numerosos afganos de todas las partes del país que expresan sus esperanzas y temores sobre el futuro. Esperan que se ponga fin al conflicto, pero también temen que la paz se logre a expensas de la libertad y los derechos que el país se ha esforzado por proteger y promover durante los últimos 18 años. A muchos jóvenes del Afganistán, especialmente a las mujeres jóvenes, les preocupa que en el futuro se restrinja su participación en la vida social, económica y política de su país. En toda solución política que se alcance se debe incluir la promesa de seguir protegiendo y promoviendo los derechos humanos y las libertades fundamentales de todas las personas que viven en el Afganistán, incluidos los de las mujeres, los jóvenes y las minorías, así como la libertad de expresión de los medios de comunicación.

Otro logro importante de los últimos 18 años que debe mantenerse y seguir promoviéndose es la capacidad institucional del Estado, en particular en las esferas de la seguridad y la prestación de servicios. Las recientes conversaciones oficiosas entre representantes de la sociedad afgana y los talibanes en Moscú y Doha brindaron oportunidades de diálogo para abordar algunas cuestiones fundamentales necesarias para la paz. Espero que esa experiencia siga desarrollándose y que ayude a profundizar el diálogo a fin de lograr resultados constructivos.

Las Naciones Unidas están dispuestas a apoyar un proceso entre las partes afganas basado en la imparcialidad y la experiencia. También deseo señalar que es preciso adaptar los esfuerzos en pro del logro de paz y que estos deben conducir a una reducción de la violencia y a un eventual alto el fuego.

Por último, el apoyo de los países de la región y de fuera de ella sigue siendo fundamental. Su participación activa en los esfuerzos para el logro de la paz y su apoyo a los mismos serán esenciales en el futuro, en particular por parte de los países vecinos que más pueden beneficiarse de la paz y la estabilidad en el Afganistán.

Está previsto que el 20 de septiembre el pueblo afgano acuda a las urnas en las cuartas elecciones presidenciales que se celebran desde 2001, en las que el país dará otro paso hacia el fortalecimiento de los cimientos de un sistema político democrático representativo. Las Naciones Unidas apoyan plenamente los esfuerzos de la Comisión Electoral Independiente, la Comisión de Quejas Electorales, las instituciones de seguridad, la sociedad civil y, sobre todo, los candidatos, sus partidarios y los votantes por celebrar elecciones dignas de crédito e inclusivas en los plazos previstos. Unas elecciones dignas de crédito proporcionarían una base política importante para el futuro del país, así como legitimidad y autoridad al Presidente que resulte elegido, lo que revestirá especial importancia en vista del proceso de paz previsto.

En cuanto a los preparativos técnicos y operativos de las elecciones, que están dirigidos por instituciones africanas, hasta la fecha todo se está desarrollando según lo previsto. Las papeletas y otros materiales electorales se están distribuyendo en las provincias y los distritos. Se está procediendo a la selección y capacitación del personal electoral. La Comisión Electoral Independiente está gestionando el despliegue oportuno de la tecnología electrónica. Se ha actualizado la lista de votantes, y más de 9 millones de registros han pasado por el proceso de exposición pública y recolección. Estos son algunos ejemplos de reformas en las que se reflejan las lecciones aprendidas en las elecciones parlamentarias del año pasado. Estas y otras iniciativas contribuirán considerablemente a mejorar aspectos clave de las medidas de lucha contra el fraude destinadas a aumentar la transparencia y la credibilidad de la votación. Nuestros asesores de las Naciones Unidas están trabajando codo con codo con los órganos de gestión electoral durante estos últimos días y semanas de intensa preparación. Sin embargo, las elecciones siguen suscitando preocupaciones. Una de ellas es la seguridad, otra es la participación de los votantes y otra el posible fraude y las irregularidades.

Las instituciones de seguridad afganas, en colaboración con los asociados internacionales, están realizando serios esfuerzos para garantizar unas disposiciones de seguridad adecuadas durante los preparativos y la jornada electoral. Sin embargo, a los ciudadanos afganos les sigue invadiendo una enorme ansiedad, sobre todo en vista de que los talibanes han declarado la amenaza de sabotear el proceso electoral, en particular atacando a civiles que participan en las elecciones. Los ataques dirigidos contra los centros de votación o los civiles que participan en el proceso electoral son inaceptables. Constituyen violaciones claras del derecho internacional. Insto a los talibanes a que se desdigan de su amenaza e insto al Gobierno a que adopte medidas de seguridad adecuadas para salvaguardar el proceso electoral.

La participación electoral es importante para las elecciones, y hay 9,6 millones de personas inscritas. La participación electoral podría verse afectada negativamente por la seguridad, pero también por el interés general de los votantes. Tenemos la sensación, gracias a nuestras oficinas sobre el terreno, de que el interés por las elecciones no es tan alto como cabría esperar. Ello puede deberse en parte a que se ha suscitado un mayor interés en el proceso de paz, pero también a que las campañas, que comenzaron el 28 de julio, no han cobrado todo su impulso. Hago un llamamiento a los ciudadanos afganos para que ejerzan su derecho de voto. Los órganos electorales y los candidatos también deben animar a la población a acudir a las urnas y votar.

Otro problema que podría afectar a la credibilidad es la cuestión del fraude y las irregularidades, lo que conlleva la necesidad de crear un entorno en el que exista una igualdad de condiciones para todos los candidatos. En ese sentido, deseo señalar que unos preparativos óptimos de los aspectos clave no sirven de nada si no hay un compromiso político de acatar las normas y aceptar los resultados de las elecciones. Los candidatos, los partidos políticos, la sociedad civil y los medios de comunicación tienen la capacidad de desplegar observadores para el proceso en el día de las elecciones. Por lo tanto, hago un llamamiento a todas las partes interesadas para que obtengan la acreditación correspondiente ante la Comisión Electoral Independiente a fin de poder estar presentes en todas las mesas electorales. También insto a todos los agentes a que se abstengan de adoptar medidas que puedan dar a cualquier candidato una ventaja indebida o poner en tela de juicio la legitimidad y la credibilidad del proceso. Aliento a todas las partes interesadas a que

denuncien las presuntas violaciones ante los órganos pertinentes, incluida la Comisión de Quejas Electorales.

La decisión más difícil para los candidatos y los políticos tras las elecciones radica en aceptar la derrota, pero hacerlo constituye el acto que más demuestra las dotes de estadista en un proceso democrático. Deben desplegarse todos los esfuerzos técnicos y operativos necesarios para garantizar que las elecciones presidenciales sean dignas de crédito. Dirijo un llamamiento y un ruego a todos los candidatos y a sus partidarios para que respeten el proceso democrático a fin de lograr un resultado aceptable para el pueblo y el país.

Los esfuerzos en pro de la paz deben ir acompañados de una reducción de la violencia. Sin embargo, la violencia se ha intensificado en los últimos días. Los recientes ataques de los insurgentes en Kunduz, Baglan y Farah y, sobre todo, los múltiples ataques en Kabul, son motivo de profunda preocupación. Tratar de conseguir una posición de fuerza en las negociaciones no puede ser una excusa para la intensificación de la violencia. Las partes en el conflicto deben disminuir los niveles de violencia y el número de víctimas civiles para demostrar su seriedad en aras de la paz.

Me preocupa mucho la persistencia del elevado número de muertes de civiles como consecuencia de esos ataques. En particular, debo señalar que los ataques deliberados contra civiles constituyen un motivo de grave preocupación y un crimen de guerra. El número cada vez mayor de civiles muertos durante las operaciones de búsqueda y los ataques aéreos también son motivo de preocupación. Insto a todas las partes a que examinen la forma en que llevan a cabo sus operaciones a fin de proteger a los civiles y reducir al mínimo los daños causados.

En ese sentido, me preocupa mucho el continuo daño que causa a los civiles el Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Provincia de Jorasán, que está dando muestras de su intención constante y persistente de ampliar su influencia.

Al tiempo que continúa la búsqueda de la paz, no olvidemos a los millones de personas en todo el Afganistán que sufren las consecuencias del conflicto. Los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales trabajan actualmente en 331 de los 400 distritos del país, en particular en las esferas de la agricultura, la educación y la salud. Su acceso y alcance proporcionan ayuda a corto plazo, así como las bases para un futuro mejor.

Al mismo tiempo, nunca es demasiado pronto para comenzar a estudiar la manera de ayudar a las personas una vez que se ha logrado la paz y también mientras se negocia la paz. La comunidad internacional ya ha emprendido un estudio sobre la asistencia después de la consecución de la paz, dirigido por el Banco Mundial en colaboración con las Naciones Unidas y países como el Reino Unido. Habrá que examinar la asistencia internacional y el compromiso de todas las partes con el Afganistán, desde la reunión ministerial celebrada en Tokio en 2012 hasta las que tuvieron lugar en Londres, Bruselas y Ginebra, a fin de responder a las nuevas necesidades y situaciones derivadas de la paz. Las Naciones Unidas, como Copresidente de la Conferencia Ministerial de Ginebra de 2018, son conscientes de la necesidad de trabajar con ahínco en esa esfera, y estamos dispuestos a colaborar con la Copresidencia de la Conferencia Ministerial de 2020, que todavía no ha sido elegida.

No puedo dejar de insistir en la importancia de promover los esfuerzos para lograr la paz, en particular el inicio de las negociaciones entre los afganos. Los ejemplos de las anteriores negociaciones de paz celebradas en todo el mundo muestran que, a medida que la perspectiva de conversaciones sustantivas se haga realidad, los desafíos serán mayores. Las etapas finales que llevan al inicio de las conversaciones entre los afganos se hacen más difíciles y exigen una gestión delicada. Se necesita la cooperación de todos nosotros. Las Naciones Unidas encomian los esfuerzos de todos los interesados para entablar conversaciones directas entre la República Islámica del Afganistán y los talibanes, y nosotros, en las Naciones Unidas, seguiremos prestando asistencia a esos esfuerzos.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Yamamoto por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Fedotov.

**Sr. Fedotov** (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por brindarme la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre lo que está haciendo la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) para apoyar al Afganistán en la promoción de la paz, la seguridad, el estado de derecho y el desarrollo sostenible.

La situación en el país en lo que respecta a la producción y el tráfico de drogas, así como a la delincuencia organizada transnacional, sigue siendo compleja. Los insurgentes y otros agentes no estatales controlan las zonas de cultivo de adormidera y están recaudando cientos de millones de dólares. Los persistentes desafíos que plantean las drogas ilícitas, los delitos económicos y financieros, la corrupción, el blanqueo de dinero y

la financiación del terrorismo continúan socavando la estabilidad en el país. Esos delitos tienen un efecto profundamente negativo en los objetivos macroeconómicos del Gobierno, a saber, la inclusión financiera, la creación de empleos, el sólido crecimiento impulsado por el sector privado y la estabilidad de los ingresos internos.

No obstante, también podemos informar sobre algunas buenas noticias. La UNODC colabora actualmente con el Gobierno del Afganistán para finalizar el *Afghanistan Opium Survey 2019*, que se publicará en octubre. Todavía no tenemos los resultados, pero esperamos que la superficie de cultivos de adormidera se reduzca con respecto a los niveles récord alcanzados en 2017 y 2018. Es posible que eso se deba a una combinación de factores, tales como la saturación del mercado, las condiciones meteorológicas y los cambios en las tendencias de consumo. Sin embargo, también debemos reconocer los esfuerzos que realizan el Gobierno del Afganistán y otros países de la región, con el apoyo de la comunidad internacional. La UNODC, en particular por conducto de nuestra Oficina en Kabul, proporciona un alto grado de asistencia técnica y fomento de la capacidad para que el Afganistán pueda dar respuestas equilibradas centradas en la salud y los derechos con respecto a la oferta y la demanda de drogas, de conformidad con la declaración ministerial de 2019 aprobada por los Estados Miembros en la Comisión de Estupefacientes en marzo.

El año pasado, equipos móviles de detección y unidades de control de precursores, que se establecieron con el apoyo de la UNODC, incautaron aproximadamente 800 kilogramos de heroína, más de 1,2 toneladas de opio y casi 9 toneladas de hachís. Incautaron también más de 7.500 litros del precursor anhídrido acético. Se trata de una cantidad enorme, suficiente para producir más de 3 toneladas de heroína.

Además de fomentar la capacidad nacional, la UNODC se ha comprometido a fortalecer la cooperación regional, entre otras cosas vinculando iniciativas y plataformas de cooperación regional y subregional para hacer frente al tráfico de drogas ilícitas y precursores. Entre los mecanismos operacionales importantes figuran la Iniciativa Triangular y su componente de planificación conjunta, la iniciativa Afganistán-Kirguistán-Tayikistán y el Centro Regional de Información y Coordinación de Asia Central, que está considerando la posibilidad de ampliar su composición para incluir al Afganistán.

En vista de esas respuestas regionales, cabe señalar que en el *Informe Mundial sobre las Drogas* de este año se mostró una disminución del tráfico de opiáceos desde el Afganistán a lo largo de la ruta septentrional a través de Asia Central hacia Rusia. La UNODC también está promoviendo la coordinación con otras iniciativas y mecanismos regionales, tales como el Proceso Corazón de Asia, la Iniciativa del Pacto de París y la Junta Mixta de Coordinación y Vigilancia del Afganistán.

Por otra parte, el desarrollo alternativo para que los agricultores puedan liberarse del cultivo ilícito de opio, así como la prevención y el tratamiento del consumo de drogas sobre la base de pruebas, siguen siendo fundamentales para otros componentes del apoyo de la UNODC. Sobre todo gracias a nuestro trabajo de desarrollo alternativo, se crearon más de 8.500 puestos de trabajo y se generaron más de 4 millones de dólares en ingresos el año pasado. Me complace observar que casi 4.200 mujeres y niñas estén entre los empleados. Se firmaron más de 4.800 contratos sociales con beneficiarios individuales y 26 de ellos con comunidades, todos los cuales acordaron abstenerse del cultivo, la producción, la elaboración y el tráfico de adormidera.

Además de esos esfuerzos, la UNODC también está aumentando su apoyo al Gobierno para hacer frente a la vulnerabilidad ante la trata de personas como consecuencia de los conflictos, de conformidad con las resoluciones 2331 (2016) y 2388 (2017). Apenas la semana pasada, pusimos en marcha en el Afganistán el Programa de Acción Mundial para Prevenir y Combatir la Trata de Personas y el Tráfico Ilícito de Migrantes, que será financiado por la Unión Europea e implementado en colaboración con la Organización Internacional para las Migraciones.

Las medidas para obstaculizar la financiación del terrorismo y desbaratar sus vínculos con el tráfico de drogas y otras formas de delincuencia organizada siguen siendo un elemento prioritario de la labor que realiza la UNODC con el Afganistán. Los esfuerzos del Gobierno demuestran el constante compromiso político de alto nivel en la lucha contra el blanqueo de dinero y la financiación del terrorismo.

La UNODC apoya esos esfuerzos y, a solicitud del Gobierno, se concentra en las zonas de mayor riesgo. Nuestra asistencia se centra en investigar y desarticular las redes de financiación de los grupos terroristas y de la delincuencia organizada, así como el blanqueo de dinero, la corrupción y otros delitos económicos. También abarca la lucha contra el flujo ilegal de efectivo que sale y entra al país, y la mejora de la supervisión de los bancos y de los servicios de transferencia de dinero o de valores.

La comunidad internacional conmemoró recientemente el centenario de la independencia del Afganistán. Esa ocasión de celebración alegre se vio trágicamente empañada por los ataques terroristas contra personas inocentes. Encomio la decisión del Afganistán de poner fin a esos despreciables ataques y elogio al Gobierno por haber establecido y copresidido, junto con España, el Grupo de Amigos de las Víctimas del Terrorismo.

La UNODC trabaja en estrecha colaboración con el Afganistán y otros asociados para comprender mejor los problemas por los que atraviesan las víctimas y prestar asistencia mediante enfoques de justicia penal centrados en ellas. La Oficina sigue firmemente decidida a ayudar al Afganistán para que resuelva los problemas interrelacionados de las drogas, la delincuencia, la corrupción y el terrorismo, y confiamos en la asistencia de la comunidad internacional para que nos ayude a llevar a cabo esta labor fundamental.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Fedotov por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Embajador Djani.

**Sr. Djani** (Indonesia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Gracias por esta oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre la labor del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), lo cual me complace hacer de conformidad con el párrafo 56 de la resolución 2255 (2015).

También doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto, y a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por haber brindado su apoyo a la labor del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) y haber seguido prestando asistencia a su Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones.

Quisiera también dar las gracias al anterior Presidente del Comité, el Embajador Kairat Umarov, de Kazajstán, por la labor y los esfuerzos realizados por su equipo durante los dos años transcurridos.

Como sabe el Consejo, el principal objetivo del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) es disuadir a los talibanes de que no sigan apoyando a Al-Qaida y sus afiliados ni perpetrando ataques contra el Gobierno del Afganistán mediante el uso de instrumentos como la congelación de activos, la prohibición de viajar y los embargos de armas a nivel mundial. Al mismo tiempo, el Comité, a través del régimen de sanciones, ayuda a crear las condiciones para promover el diálogo entre los talibanes y el Gobierno del Afganistán, para lograr un Afganistán pacífico y estable.

Hemos constatado que se han adoptado medidas positivas y se han realizado muchos esfuerzos en ese sentido en forma de una serie de conversaciones entre las partes pertinentes, con el inicio de un diálogo entre afganos, sostenidas en Moscú, en febrero y su segunda ronda, celebrada en Doha. En un esfuerzo por apoyar ese proceso, el 6 de abril, el Comité 1988 aprobó una exención de nueve meses de la prohibición de viajar, que finalizó el 31 de diciembre, para que 11 miembros de los talibanes incluidos en la lista asistieran a las conversaciones en aras de promover la reconciliación y las perspectivas de paz en el Afganistán. La exención de la prohibición fue acompañada de una decisión de conceder una exención limitada de la congelación de activos para la financiación de viajes exentos. El Comité apoya plenamente la exención de nueve meses de la prohibición de viajar para que los talibanes incluidos en la lista asistan a las conversaciones que obran en interés de promover las perspectivas de paz y reconciliación en el Afganistán.

Como Presidente del Comité, quisiera recordar a los Estados Miembros que probablemente acogen el proceso de paz las obligaciones que tienen, de conformidad con la resolución 2255 (2015), de presentar al Comité informes de seguimiento sobre la conclusión de los viajes y los gastos en que se haya incurrido en ellos. También quisiera expresar cierta cautela y preocupación por los estrechos vínculos que siguen existiendo entre los talibanes y la Red Haqqani y Al-Qaida.

La preocupación por el amplio alineamiento de los talibanes con los grupos terroristas se exacerba por la cuestión de su constante participación en actos terroristas y su gran involucramiento en el cultivo, la producción y el tráfico de estupefacientes, que tiene fuertes efectos negativos tanto en el Afganistán como a nivel mundial.

Cabe también señalar que, como se subraya en la resolución 2255 (2015), para mantener una cooperación constante y estrecha con el Gobierno del Afganistán, que contribuiría a seguir aumentando la eficiencia y la eficacia del régimen de sanciones, el 12 de marzo el Representante Permanente del Afganistán ante las Naciones Unidas, Embajador Raz, y el Asesor de Seguridad Nacional del Afganistán, Embajador Hamdullah Mohib, informaron al Comité sobre los logros alcanzados en el proceso de paz.

Si bien existen estructuras y marcos vigentes para la aplicación del régimen de sanciones en virtud de la

resolución de 1988, la eficacia de la aplicación depende no solo de los agentes internos sino también de los regionales e internacionales. Por consiguiente, el Comité alienta a los Estados Miembros a que desempeñen un papel más activo para brindar información que ayude a mantener la lista de sanciones lo más actualizada posible y a que ayuden al Comité a aumentar la eficacia de las sanciones.

Quisiera también aprovechar esta ocasión para recordar a los miembros que el Consejo de Seguridad, en la declaración de la Presidencia S/PRST/2017/15, decidió que la aplicación de las medidas esbozadas en la resolución 2255 (2015) no requería ajustes en ese momento.

Por otra parte, quisiera recordar al Consejo que el mandato del Equipo de Vigilancia se prorrogó la última vez en 2015 mediante la resolución 2255 (2015) y que expira en diciembre. Mientras tanto, en el marco del régimen de sanciones impuesto por el Comité del Consejo de Seguridad en virtud de las resoluciones 1267 (1999), 1989 (2011) y 2253 (2015) relativas al Estado Islámico en el Iraq y el Levante (Dáesh), Al-Qaida y personas, grupos, empresas y entidades asociadas, en la resolución 2368 (2017) se prorrogó la labor del Equipo de Vigilancia hasta diciembre de 2021. Por lo tanto, es indispensable que el Consejo de Seguridad comience a considerar la posibilidad de prorrogar la labor del Equipo de Vigilancia, en cumplimiento de su mandato relativo a las sanciones contra los talibanes, para que coincida con la del Comité establecido en virtud de la resolución 1267 (1999), hasta finales de 2021.

Por último, el Comité espera continuar su estrecha colaboración con la UNAMA, con el Gobierno del Afganistán y con los Estados de la región durante mi Presidencia del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) en 2019 y 2020.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Doy las gracias al Embajador Djani por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la representante del Afganistán.

**Sra. Raz** (Afganistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame comenzar felicitando a usted y a su delegación por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes de septiembre. Le damos las gracias por haber celebrado la sesión de hoy sobre la situación en el Afganistán. Esta sesión se celebra en un momento sumamente importante cuando nos preparamos para nuestras elecciones presidenciales y seguiremos esforzándonos por lograr la paz sostenible.

También quisiera dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Embajador Yamamoto, aquí presente, y darle las gracias por su amplia exposición informativa sobre la situación general actual en el Afganistán.

En estos precisos momentos, mi país está dando otro paso histórico hacia el fortalecimiento y una mayor institucionalización de la democracia. A finales de este mes, afganos de todas las profesiones y sectores de la sociedad ejercerán sus derechos constitucionales emitiendo su voto para elegir a su Presidente a través de un proceso democrático. Han anticipado con impaciencia este importante acontecimiento nacional como medida para desafiar una vez más el terrorismo y el extremismo, determinar su destino político y asegurar el futuro del país.

El Gobierno del Afganistán se acerca a las elecciones con un compromiso pleno y sin precedentes de garantizar un proceso transparente, libre, creíble e inclusivo, de conformidad con la firme demanda de nuestra población. Los preparativos para las próximas elecciones avanzan de manera constante, siguiendo el calendario electoral de la Comisión Electoral Independiente. El Gobierno no escatimará esfuerzos por garantizar la seguridad de los votantes y adoptará todas las medidas necesarias para que el proceso sea lo más eficiente posible.

Con ese fin, se han asignado centros de votación en todo el país y, por primera vez, las listas de votantes están disponibles en Internet, y se utilizará la verificación biométrica junto con las listas impresas. Se han asignado aproximadamente 72.000 efectivos de las fuerzas de seguridad para garantizar la seguridad de los votantes. De esos 72.000, casi 9.900 agentes de seguridad femeninos se encargarán de la seguridad de los centros de votación de mujeres. Estas elecciones subrayan aún más el compromiso del Afganistán de asumir la responsabilidad de fortalecer el estado de derecho y la democracia, ya que, por primera vez, el Gobierno se ha comprometido a cubrir una parte importante de los costes financieros asociados a las elecciones mediante la asignación de 90 millones de dólares al proceso.

A pesar de todas las amenazas y desafíos a la seguridad, el pueblo del Afganistán está decidido a celebrar las elecciones y a participar en ellas. La emisión de cada voto por parte de una muestra representativa de nuestra sociedad significará, una vez más, la firme determinación de nuestro pueblo de trabajar en pro de la estabilidad, la democracia y la prosperidad. El Afganistán quiere avanzar, no retroceder. Debemos respetar el deseo del pueblo afgano y no prejuzgar la credibilidad de las elecciones ni cuestionar o subestimar su resultado. Los afganos, una y otra vez, han demostrado que, a

pesar de las amenazas a la seguridad y los ataques de los talibanes, saldrán a votar y a participar en el futuro de su país. La paz y las elecciones han sido igualmente importantes para el pueblo del Afganistán.

Mi petición al Consejo y a todos nuestros asociados y aliados internacionales es que apoyen al pueblo del Afganistán en su búsqueda de la democracia, como siempre han hecho. Además, este Salón debería exhortar a los países que podrían influir en los talibanes a que respeten las aspiraciones de todos los afganos e impidan que sean atacados el día de las elecciones.

La paz es otra de las grandes prioridades para el Gobierno del Afganistán. A través de diversas iniciativas adoptadas en los dos últimos años, el Presidente Ghani ha sentado las bases de una trayectoria clara para un proceso de paz con los talibanes cuidadosamente calculado y responsable. Ello incluye el anuncio de conversaciones de paz incondicionales, la aplicación de un alto el fuego y la liberación de prisioneros con ocasión de la fiesta de Eid al-Adha el año pasado. Estas medidas se han visto reforzadas con la celebración en abril de una gran loya jirga consultiva por la paz, en la cual 3.000 representantes de todo el país aprobaron una declaración donde se establecía la hoja de ruta para la paz.

El Gobierno del Afganistán ha acogido con beneplácito todas las iniciativas internacionales en apoyo de nuestros esfuerzos de paz, que conducirán a una paz digna y duradera y preservarán los beneficios compartidos que hemos logrado juntos, incluidos, entre otros, el fortalecimiento de la República y los derechos constitucionales de la mujer. El pueblo del Afganistán también ha subrayado que los talibanes deberían manifestar un compromiso real y genuino con la paz poniendo fin a la violencia, así como participando en conversaciones de paz directas con el Gobierno afgano.

El Gobierno del Afganistán, como siempre, continúa comprometido con las conversaciones de paz, que se llevan a cabo sobre la base de una serie de principios comunes, de conformidad con las exigencias y expectativas de todos los afganos en todo el país. Cualquier acuerdo potencial debería ser respaldado por el pueblo del Afganistán y garantizar su mandato de un alto el fuego inmediato, una paz y una estabilidad duraderas, así como la preservación de los beneficios y logros de los últimos 18 años, que incluyen los valores democráticos, la República y, en particular, los derechos de la mujer, como se estipula en nuestra Constitución.

No podemos pasar por alto el papel y la participación significativos de las mujeres en el Afganistán. Nuestras mujeres, como agentes de cambio y símbolo de resiliencia, desempeñan un papel clave en el desarrollo político, social y económico del nuevo Afganistán. Las mujeres tienen el derecho legítimo a participar activamente en todas las negociaciones y decisiones.

Asimismo, quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias una vez más a la Vicesecretaria General, Sra. Amina Mohammed, y a la delegación de alto nivel de las Naciones Unidas que la acompañó en su visita al Afganistán en julio, en el contexto de la labor sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Su reconocimiento de los logros alcanzados por las mujeres afganas y el hecho de que se haya hecho eco una vez más en el Consejo de Seguridad del firme llamamiento de las afganas a favor de una paz que salvaguarde los derechos que tanto les ha costado conquistar han ratificado nuevamente el firme compromiso de las Naciones Unidas de apoyar a nuestras mujeres y el progreso que han logrado en nuestra sociedad. Le doy las gracias por su sólido apoyo y compromiso, en nombre de todas las mujeres afganas.

Uno de los mayores desafíos para lograr un Afganistán estable y autosuficiente es la guerra prolongada contra el terrorismo internacional, por la que seguimos pagando un precio muy alto. Los talibanes y los grupos terroristas internacionales continúan cometiendo atentados contra objetivos civiles, infundiendo horror y miedo. Además, ponen en peligro a los civiles y la infraestructura civil al utilizarlos como escudos cuando llevan a cabo sus operaciones. Por otro lado, los talibanes han seguido viendo con hostilidad a los trabajadores humanitarios y han amenazado a miembros de la prensa. Instamos a los talibanes a que pongan fin a la violencia sin sentido, demuestren un verdadero compromiso con la paz y respeten la promesa que hicieron en la Conferencia de Paz entre las partes afganas, en Doha, cuando dijeron que reducirían a cero el número de víctimas civiles.

Contrariamente a esa promesa, el 17 de agosto se cometió en un salón de bodas de Kabul un atentado atroz y cobarde, que causó la muerte de más de 70 civiles e hirió a otros 180. A ello siguieron los atentados del 19 de agosto en Yalalabad, cuando celebrábamos nuestro Día de la Independencia, y en Kabul, en las proximidades del recinto Green Village, y el atentado del 5 de septiembre, que causó un gran número de víctimas civiles.

Además, la semana pasada tuvieron lugar otros ataques en Kunduz y Pul-e Khumri, pero los frenó la actuación de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad

Afganas. En ese sentido, permítaseme subrayar que nuestras Fuerzas, como verdaderas aliadas en la lucha contra el terrorismo, combaten sin miedo el terrorismo internacional en primera línea y hacen sacrificios a diario. Su valentía debe ser reconocida y apoyada por todos nosotros.

En consonancia con los esfuerzos destinados a derrotar militarmente a los grupos terroristas, también hemos estado trabajando para limitar su capacidad operativa, lo que incluye hacer frente a la financiación que pueda provenir de las ganancias de operaciones relacionadas con estupefacientes. Con ese fin, hemos llevado a cabo operaciones de lucha contra los estupefacientes en todo el país, con la incautación de toneladas de drogas ilícitas y la destrucción de cientos de instalaciones de elaboración de drogas.

Otras actuaciones han consistido en mejorar la seguridad en los aeropuertos y los pasos fronterizos para detectar y disuadir cualquier caso de tráfico. Estas medidas han concluido con la detención de personas involucradas en el tráfico de drogas, y nuestro sistema de justicia está decidido a exigirles cuentas por sus acciones. No obstante, debemos observar la cuestión de la lucha contra los estupefacientes desde una perspectiva más general, incluida la demanda en la cadena de suministro, y considerarla una cuestión regional. Además, debemos tener en cuenta la opción de una estrategia regional de lucha contra los estupefacientes.

El Gobierno está decidido a lograr un Afganistán autosuficiente que sea centro de conectividad regional y plataforma para una cooperación mundial, económica y regional. Prueba de ello ha sido la ejecución de varios megaproyectos regionales, que ya están dando sus frutos económicos en nuestro país y fuera de él. El aumento del comercio, las inversiones, las infraestructuras y el desarrollo que han traído esos proyectos, junto con otras iniciativas que también han mejorado los esfuerzos regionales en materia de seguridad, especialmente el Proceso de Estambul-Corazón de Asia, han demostrado la dirección de ese nuevo Afganistán como plataforma regional de cordialidad y cooperación.

Los logros de los últimos 18 años nos han dejado una generación joven y comprometida que continúa haciéndose cargo del futuro de nuestro país. Ello incluye a hombres y mujeres que trabajan en el sector privado como líderes innovadores y exitosos de la industria y como empresarios y en el sector público como funcionarios leales y esforzados. Entre ellos, las mujeres han alcanzado nuevas cotas, ocupando puestos de liderazgo en varios ministerios.

Al respaldar el resurgimiento de nuestro país y el espíritu de esa nueva generación, damos las gracias a las Naciones Unidas y a nuestros asociados internacionales por su apoyo desde 2001. El papel de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional para ayudarnos a llegar a este punto se ha puesto de manifiesto en la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), el Consejo de Seguridad y otros órganos de esta Organización. A medida que avanzamos hacia un nuevo capítulo de nuestra historia moderna, los nuevos desafíos requieren que volvamos a comprometernos y que desarrollemos conjuntamente nuestra relación.

En ese sentido, esperamos que tenga lugar una prórroga exhaustiva del mandato de la UNAMA que ponga de relieve las cuestiones prioritarias esenciales para el futuro del Afganistán en lo que respecta al alcance de un acuerdo de paz sostenible y duradero, pero también más allá de este, en un entorno de desarrollo posterior al conflicto. Un nuevo mandato debería incorporar una actualización de la situación en el país. Albergamos la esperanza de que el mandato se prorrogue por un año como mínimo.

Para concluir, permítaseme reiterar el agradecimiento del Afganistán por la incansable labor del Consejo para ayudarnos a avanzar hacia la estabilidad y la paz. Seguimos centrados en hacer frente a los retos que tenemos por delante. Confiamos en el apoyo del Consejo y de nuestros asociados internacionales para afrontarlos. Como tal, el Consejo puede contar con el firme compromiso del Afganistán, como asociado, con la defensa del estado de derecho, el respeto de las normas y obligaciones internacionales y la promoción de los valores de la paz y la solidaridad internacional.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Antes de dar la palabra a los miembros del Consejo, quisiera informarles de que dentro de poco tendré que marcharme para presentar el informe del Consejo de Seguridad a la Asamblea General (A/73/2). Se trata del informe que hemos acordado y aprobado. El Sr. Safronkov presidirá la sesión en mi ausencia.

(*continúa en ruso*)

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

**Sr. Heusgen** (Alemania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber programado el debate de hoy. Es muy oportuno. Todos seguimos los acontecimientos de los últimos días y la cancelación o interrupción

de las conversaciones de paz dirigidas por los Estados Unidos. El Sr. Cohen nos aclarará cuál es la situación al respecto. A pesar de esa cancelación o interrupción, tenemos que determinar en qué situación nos encontramos ahora en comparación con el año pasado. El año pasado no hubo un verdadero proceso político. Hoy hay perspectivas de un verdadero proceso político, gracias a los esfuerzos del Gobierno afgano, la sociedad civil afgana, la oposición, los Estados Unidos, Qatar y otros agentes.

Quisiera repetir lo que afirmó el Sr. Yamamoto al principio: no hay otra alternativa que una solución política. Debemos hacer todo lo posible por retomar la vía política. Tiene que ser una vía de negociación entre las partes afganas, en la que participen el Gobierno afgano, la oposición política, la sociedad civil y las principales partes interesadas afganas. Debemos trabajar arduamente y con determinación para conseguirlo, además de ser pacientes. Deben crearse las condiciones adecuadas y, en ese sentido, quisiera hacerme eco de lo que acaba de decir el Embajador afgano con respecto a lo que los talibanes han estado haciendo en los últimos días y semanas y a los despreciables ataques que han lanzado en el Afganistán, que han causado la muerte de tantos civiles. Esto debe terminar para que podamos crear las condiciones adecuadas.

Alemania sigue comprometida con el Afganistán. Somos el segundo mayor donante y el segundo país que más contingentes aporta. En julio, en forma paralela a las conversaciones de Doha, Alemania, junto con Qatar, inició un diálogo entre las partes afganas. Estamos dispuestos a proseguir ese diálogo. Un elemento específico de ese diálogo es la inclusión de las mujeres. Consideramos que son fundamentales la participación y el liderazgo plenos y efectivos de las mujeres en el proceso de paz y, en general, en la adopción de decisiones en el Afganistán en todos los niveles, a saber, local, nacional y regional. De igual manera, me hago eco de lo que dijo la Embajadora afgana con respecto a la Vicesecretaria General. Su viaje al Afganistán en julio fue una señal muy fuerte y positiva.

También quisiera destacar uno de los muchos aspectos que he retenido de la intervención del Sr. Fedotov. Es muy importante utilizar los medios que tiene a su disposición con el fin de crear puestos de trabajo para las mujeres. Como dijo la Embajadora, las mujeres son agentes de cambio y resistencia en el Afganistán.

Debe llevarse a cabo un proceso de paz sostenible. Una vez más, quisiera hacerme eco de las observaciones del Sr. Yamamoto. Para garantizar la continuidad y la estabilidad de las instituciones del Estado y de la Constitución del Afganistán, toda solución futura debe respetar los derechos humanos, en general, y los derechos de la mujer y sus libertades, en particular. Nosotros, como Consejo, tenemos el muy importante papel de comunicar esto y nuestras expectativas.

Para evitar un vacío constitucional, es muy importante que las elecciones presidenciales de 23 de septiembre se celebren de manera justa, transparente y democrática. Las palabras del Embajador Yamamoto y la Embajadora Raz con respecto a las elecciones son alentadoras. Existen ciertos riesgos, pero se ha logrado mucho en relación con los preparativos.

Quisiera plantear una cuestión concreta que es muy preciada para nosotros: los efectos del cambio climático en el Afganistán. Los efectos del cambio climático son tangibles. Hay sequías sin precedentes e inundaciones repentinas. La repercusión en el país ha sido devastadora. Ese es un factor adicional que desestabiliza el país y tiene consecuencias para la situación de seguridad. Todas las partes interesadas deben tenerlo en cuenta y tomar medidas adecuadas. Tal vez tenga un efecto positivo. Esta pregunta es para el Sr. Fedotov. ¿Qué efecto tiene la sequía en el cultivo de la adormidera?

Mi amigo el Embajador de Indonesia y yo somos los corredactores del proyecto de resolución sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). En nuestra opinión, necesitamos un mandato sustantivo sólido que responda a las expectativas del pueblo afgano, como acaba de expresar la Embajadora del Afganistán. En particular, en la situación actual, con la interrupción de las conversaciones de paz, tenemos que consolar al pueblo afgano. Debemos enviar el mensaje de que la comunidad internacional está decidida a mantener su presencia allí y a ayudar al pueblo afgano. Insto a todos los miembros del Consejo de Seguridad a que den prioridad al Afganistán y la UNAMA y estén dispuestos a hacer concesiones.

**Sr. Djani** (Indonesia) (*habla en inglés*): Nosotros también quisiéramos dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Embajador Yamamoto, y al Sr. Yury Fedotov por sus exposiciones informativas. Asimismo, aplaudimos a todo el equipo de la UNAMA, junto con los trabajadores de asistencia humanitaria, por su valiente e incansable labor.

Indonesia quisiera destacar tres cuestiones.

En primer lugar, nos preocupan los incidentes de seguridad y es inaceptable el elevado número de

víctimas civiles. Para el Afganistán, una víctima ya es demasiado. Indonesia se hace eco de los llamamientos de los afganos para que no haya ninguna víctima civil, lo que incluye también la plena protección del personal humanitario. Con independencia de sus diferencias políticas, todas las partes interesadas afganas deben velar por que no se haga daño al pueblo, que ya ha sufrido demasiado mientras reclamaba una patria pacífica y próspera. Se debe poner fin a los ataques y la violencia. La paz no puede lograrse a expensas de los civiles.

Exhortamos a que se declare un alto el fuego en todo el Afganistán. También son motivo de preocupación el hecho de que el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) explote la volátil situación y el aumento de los ataques. El atentado contra el salón de bodas cometido en Kabul en agosto fue un atroz recordatorio del peligro que representa el EIIL y de la necesidad imperiosa de que todos nos unamos contra los viles planes del EIIL y otros grupos terroristas. Indonesia condena ese atentado en los términos más enérgicos. Como corredactor sobre el Afganistán, junto con sus colegas alemanes, Indonesia desempeñará su papel, en especial proponiendo activamente comunicados de prensa del Consejo de Seguridad sobre esos crueles acontecimientos, a los que la comunidad internacional debe hacer frente con firmeza.

En segundo lugar, se debe hacer todo lo posible por promover un proceso de paz digno de crédito. Coincidimos con el informe del Secretario General (S/2019/703), en el que se hace hincapié en la búsqueda de una solución negociada. En ese sentido, acogemos con beneplácito los diversos esfuerzos en curso. Indonesia espera que todos los esfuerzos se traduzcan en el inicio inmediato de negociaciones de paz inclusivas, dirigidas y controladas por los afganos, que cuenten con la participación de las mujeres. También acogemos con beneplácito la declaración de la Embajadora Raz sobre el papel de la mujer en el Afganistán. Indonesia sigue estando firmemente convencida de la participación de las mujeres en las negociaciones de paz, y ha estudiado iniciativas en ese sentido. No deben invertirse los logros en materia de derechos de la mujer que tanto ha costado obtener. Las entidades pertinentes, incluida la UNAMA, deben seguir siendo conscientes de ello. También tomamos nota de la creación de un equipo de 15 miembros para representar al Gobierno en los procesos de negociación, en el que se incluye a personas de todas las esferas sociales.

En tercer lugar, unas elecciones presidenciales libres y justas, así como el desarrollo, son fundamentales. Acogemos con satisfacción los preparativos para las próximas elecciones presidenciales, que cuentan con el respaldo de la UNAMA. La cifra preliminar de inscripción de 9,6 millones de afganos demuestra su determinación en un proceso democrático a través del cual pueden forjar su destino. Pedimos unas elecciones transparentes, creíbles, libres y justas, y esperamos que esas elecciones puedan celebrarse de manera oportuna. Respaldamos el llamamiento del Representante Especial Yamamoto y pedimos paz durante las elecciones y moderación en relación con las amenazas a los civiles.

También reconocemos los numerosos problemas que enfrentan las autoridades afganas en su proceso de construcción nacional. Respaldamos los esfuerzos del Gobierno por mantenerse alerta en la lucha contra la corrupción, a fin de garantizar que los beneficios económicos puedan distribuirse de manera adecuada en favor del pueblo afgano.

Indonesia, por su parte, trabaja incansablemente para garantizar el bienestar de sus hermanos y hermanas afganos. Estamos ayudando en el proceso de paz del Afganistán, en el fomento de la capacidad de los funcionarios públicos afganos mediante diversos programas y, como corredactor, estamos respaldando la labor de la UNAMA. Quisiera hacerme eco de lo que ha expresado el Embajador de Alemania al decir que esperamos recibir pleno apoyo para el próximo proyecto de resolución sobre la renovación del mandato. El proyecto de resolución debe centrarse en el proceso político y las preocupaciones de seguridad más inmediatos del Afganistán, con el mandato de la UNAMA como eje central. Podría convertirse en una vía para que el Consejo de Seguridad respalde al pueblo del Afganistán en este momento decisivo. No debemos olvidar que los intereses del pueblo afgano deben tener prioridad.

**Sr. Pecsteen de Buytswerve** (Bélgica) (*habla en francés*): Bélgica hace suya la declaración que formulará el observador de la Unión Europea.

Para comenzar, quisiera dar las gracias al Representante Especial Yamamoto por su exposición informativa, así como al Sr. Fedotov y al Embajador Djani.

Seguimos convencidos de la necesidad de mantener conversaciones de paz. Lamentablemente, no podemos ignorar el hecho de que esas conversaciones se mantenían en el contexto de una proliferación de atentados terroristas tremendamente mortíferos. Es inaceptable utilizar la vida de niños, mujeres y hombres como medio de presión en las negociaciones. No se puede sostener la pluma para firmar un acuerdo de paz en una mano y una bomba en la otra.

Después de tantos años de conflicto, el pueblo afgano merece una paz duradera y un acuerdo de paz que sea aceptable para él y para su Gobierno. Respaldamos plenamente el papel central del Gobierno del Afganistán en el proceso de paz y pedimos a los talibanes que entablen conversaciones con el Gobierno y que controlen a sus combatientes con objeto de poner fin a los ataques.

Un acuerdo de paz duradero debe preservar a toda costa los avances logrados en materia de derechos de la mujer. Sería sumamente injusto sacrificar el progreso realizado en esa esfera. También destacamos la importancia de la participación relevante y equitativa de las mujeres en el proceso de paz y, en ese sentido, concedemos especial importancia a la aplicación de la nueva fase del Plan de Acción Nacional del Afganistán relativo a la resolución 1325 (2000). Bélgica, por su parte, respalda la aplicación del plan de acción mediante una contribución a ONU-Mujeres.

Bélgica respalda plenamente la celebración de elecciones presidenciales realistas, libres y justas, lo que fortalecerá la legitimidad de las instituciones del Estado y allanará el camino para el diálogo entre las partes afganas. Una gran participación electoral será crucial para reflejar la voluntad democrática del pueblo afgano. En ese contexto, condenamos enérgicamente los ataques anunciados por los talibanes y otros contra el proceso electoral. Los ataques perpetrados contra escuelas y hospitales son realmente atroces. Alentamos al Gobierno a que cumpla los compromisos contraídos en virtud de la Declaración sobre Escuelas Seguras y a que adopte todas las medidas necesarias para proteger a quienes prestan servicios en los centros electorales durante las elecciones. También recordamos la importancia de mantener la igualdad de condiciones para todos los candidatos y todas las partes interesadas.

Bélgica sigue profundamente preocupada por el elevado número de víctimas civiles y el creciente número de personas desplazadas, debido tanto al conflicto como a la sequía. Recordamos la obligación que tienen todas las partes de respetar el derecho internacional humanitario y de adoptar medidas inmediatas para evitar víctimas civiles. La proliferación de ataques contra los trabajadores humanitarios es inaceptable, habida cuenta de que privan a las comunidades más vulnerables del acceso a asistencia de vital importancia. También condenamos el uso indiscriminado de artefactos explosivos improvisados.

Condenamos enérgicamente todas las violaciones y los abusos perpetrados contra los niños en el Afganistán y lamentamos el número sin precedentes de víctimas menores de edad del último año. Esperamos con impaciencia el próximo informe del Secretario General sobre la situación de los niños en los conflictos armados en el Afganistán y esperamos que el Consejo de Seguridad adopte medidas enérgicas en ese sentido. El tratamiento de los detenidos, en particular de los menores, requiere una atención especial.

Antes de concluir, quisiera reafirmar la determinación de Bélgica de aplicar el régimen de sanciones del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) a fin de disuadir a los talibanes de respaldar a Al-Qaida y sus afiliados y desalentar los ataques contra el Gobierno del Afganistán. Nos hacemos eco del llamamiento del Presidente del Comité a los Estados Miembros para que proporcionen información con objeto de mantener la lista de sanciones lo más actualizada posible y ayuden al Comité a aumentar la eficacia de las sanciones.

Por último, deseo reconocer el papel crucial que desempeñan la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y todos los organismos de las Naciones Unidas en favor de la paz, la prosperidad y la promoción de los derechos humanos en el Afganistán. Bélgica, por su parte, sigue comprometida a respaldar al Afganistán proporcionando capacitación al ejército afgano por conducto de la Misión Apoyo Decidido y aportando financiación al Fondo Fiduciario para el Ejército Nacional Afgano.

**Sr. Cohen** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Yamamoto, al Director Ejecutivo Fedotov y al Embajador Djani por sus exposiciones informativas, así como a la Embajadora Raz por su presentación de hoy.

Los Estados Unidos encomian la ardua labor que sigue llevando a cabo la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) para prestar apoyo al pueblo afgano.

Reiteramos nuestras sinceras condolencias a los seres queridos de las personas que murieron en el atentado terrorista perpetrado por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Provincia de Jorasán el 17 de agosto en un salón de bodas de Kabul. También expresamos nuestras condolencias por las víctimas de los recientes ataques cometidos por los talibanes en Kabul, Kunduz y en todo el Afganistán, entre ellos los ataques que se cobraron la vida de dos miembros del ejército de los Estados Unidos, un miembro del ejército rumano y un diplomático rumano. Su sacrificio nos recuerda la importancia de lograr la paz y la estabilidad en el Afganistán, habida cuenta de que muchos afganos, miembros de

las fuerzas de seguridad internacionales, diplomáticos extranjeros y otras personas han perdido la vida a causa de la violencia indiscriminada.

En cuanto al proceso de paz, las observaciones formuladas por el Presidente Trump y el Secretario de Estado Pompeo durante el fin de semana y ayer hablan por sí solas; no tengo nada que añadir en este momento.

Los Estados Unidos siguen apoyando la política y las instituciones electorales afganas. Acogemos con beneplácito las conclusiones del informe del Secretario General sobre la UNAMA (S/2019/703), según las cuales, 9,6 millones de personas se han inscrito para votar. Hemos prometido aportar 29 millones de dólares del total de 59 millones de dólares ofrecidos por los donantes para financiar las elecciones presidenciales y hemos contribuido a la labor del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo creando capacidades para la Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales.

Seguimos apoyando firmemente el papel desempeñado por las mujeres afganas en los avances económicos, políticos y sociales. Los Estados Unidos siguen preocupados por el elevado nivel de cultivo y producción de estupefacientes ilícitos existente en el Afganistán, en particular de los opiáceos y el creciente problema de la efedra. Valoramos la labor de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, en concreto de la Subdivisión de Investigación y Análisis de Tendencias, para seguir señalando esta cuestión a la atención de los Estados Miembros. Esperamos que la comunidad internacional pueda aunar más esfuerzos para hacer frente al problema de las drogas.

Por último, como saben los miembros del Consejo, estamos en medio de una negociación sobre un nuevo mandato de la UNAMA. Debemos procurar que en el proyecto de resolución de renovación ofrezca a la UNAMA orientaciones claras y concretas para llevar a cabo su labor esencial, sobre todo durante esta etapa tan crucial de la historia del Afganistán. Estamos firmemente convencidos de que este mandato es demasiado importante en estos momentos como para que un miembro del Consejo de Seguridad niegue el consenso por razones que no tienen nada que ver con la UNAMA. Todos debemos mostrar disciplina y voluntad política para centrar el mandato en las cuestiones básicas que permitirán que la UNAMA pueda ayudar al Gobierno y al pueblo afganos.

Para concluir, permítaseme expresar de nuevo mi agradecimiento a las Naciones Unidas y a los demás asociados internacionales por su apoyo para reforzar la legitimidad del proceso electoral del Afganistán y por respaldar el proceso de paz de ese país.

**Sr. Meza-Cuadra** (Perú): Agradecemos la convocatoria a esta importante reunión, así como al Sr. Tadamichi Yamamoto, al Embajador Djani y al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yuri Fedotov, por sus valiosas presentaciones.

Quisiéramos comenzar condenando los demenciales ataques llevados a cabo la semana pasada por los talibanes en diversas zonas del país, al tiempo de expresar nuestras condolencias a los familiares de las víctimas y desear una pronta recuperación a los afectados. Esta amenaza a la sociedad civil se torna aún más preocupante en el actual contexto electoral, habiéndose registrado ataques contra candidatos, trabajadores y espacios electorales y votantes. Estos inaceptables crímenes deben ser enfrentados en su real dimensión y sus responsables deben sufrir las consecuencias de sus actos ante la justicia.

En consonancia con los expresado por el Representante Especial Yamamoto, consideramos que el Afganistán se encuentra en un momento decisivo. Las elecciones presidenciales programadas a celebrarse en pocas semanas no solo marcarán los destinos democráticos del país, sino que ofrecerán un nuevo contexto histórico y una oportunidad para contribuir de manera decidida a la estabilidad, la reconciliación, la paz sostenible y la lucha contra la corrupción, conforme a la visión que se viene desarrollando en el Marco de Ginebra para la Rendición Mutua de Cuentas, con el apoyo de las Naciones Unidas.

En ese sentido, no podemos dejar de resaltar la importancia de que estas sean llevadas según lo acordado en el código de conducta, que promueve y alienta comportamientos basados en el diálogo, la tolerancia y el respeto mutuo, y sobre la base de las lecciones aprendidas en las anteriores elecciones. Como ha indicado el Secretario General, esto supone que el proceso sea percibido como justo, transparente y equitativo por todos los candidatos, lo que incluye evitar utilizar los recursos del Estado para fines proselitistas.

Con respecto al proceso de paz en curso, consideramos central que la solución a la actual crisis se enmarque principalmente en el diálogo entre afganos, bajo el liderazgo inclusivo del proceso que impulsa el Representante Especial, y contando con el apoyo cercano de los países con influencia. Reiteramos la importancia de sostener negociaciones directas entre los talibanes y los

representantes del Gobierno, como lo ha afirmado el Presidente Ashraf Ghani, con miras a acabar con la violencia.

Fue muy útil la visita multisectorial que en julio pasado encabezó la Vicesecretaria General Amina Mohammed, en la que se enfatizó que el referido proceso de paz únicamente será exitoso si es inclusivo y respeta plenamente los derechos de todos los afganos. No debemos olvidar que la mayoría de las víctimas de la violencia son mujeres y niños. Por ello, saludamos los esfuerzos del Gobierno dirigidos a permitir una mayor promoción y protección de las mujeres y su participación en las principales instituciones electorales, la Comisión Independiente de Derechos Humanos, así como las iniciativas dirigidas a relievar su participación en el proceso de paz, tal como se reconoce en el Plan de Acción Nacional sobre Mujeres, Paz y Seguridad y en el programa de empoderamiento económico.

A la precaria situación de la seguridad que hemos mencionado se suma la presencia de terroristas del Estado Islámico y su asociación con el narcotráfico. Resulta por ello crucial, como se reconoció en la reciente reunión del Proceso de Estambul, el establecimiento de una estrategia regional para justamente enfrentar este nexo entre el terrorismo y la delincuencia organizada en esa zona, de conformidad con la resolución 2482 (2019). Destacamos los esfuerzos del Gobierno, en asociación con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, como lo ha indicado el Sr. Fedotov.

Para concluir, queremos resaltar las cruciales labores que desempeña la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán en todos esos objetivos, particularmente sus esfuerzos por enfrentar la difícil situación humanitaria del país, que incluyen los llamados a mayores esfuerzos de la comunidad internacional para responder a las urgentes necesidades de alimentación y de salud. Reafirmamos también nuestro apoyo al invalorable trabajo del Representante Especial Yamamoto y su equipo, cuya renovación del mandato apoyamos firmemente.

**Sra. Pierce** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Dado que esta es la primera vez que hago uso de la palabra bajo la Presidencia de Rusia, permítame felicitarlo, Sr. Presidente. Puede contar con nuestro pleno apoyo. Doy las gracias a nuestros colegas de Polonia por su liderazgo durante el mes de agosto. También quisiera dar las gracias a nuestros ponentes: el Representante Especial del Secretario General, el Sr. Fedotov y nuestro colega del Afganistán.

Al igual que otros oradores, quisiera destacar cuatro cuestiones en particular: la paz, las elecciones presidenciales, la propia Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y la cuestión de las mujeres, la paz y la seguridad.

Junto con otros oradores de esta mañana, quiero manifestar que el Reino Unido condena enérgicamente a los talibanes por sus recientes atentados. Los representantes de los talibanes en la conferencia de paz entre afganos, que se celebró en Doha en el mes de julio, se comprometieron a reducir el número de bajas civiles a cero, pero las acciones de los talibanes no se corresponden con las palabras del grupo. De hecho, en vísperas de una histórica reunión con representantes de los Estados Unidos, los talibanes decidieron llevar a cabo más atentados en Kabul. El Embajador afgano los ha enumerado, pero según la lista que tengo ante mí, se han producido al menos cinco atentados desde el mes de agosto. Así no es como se comporta un grupo que busca la paz. Como mínimo, los dirigentes de los talibanes deberían condenar la violencia cuando se produce y comprometerse a hacer todo lo que esté en su poder para impedir que el resto de sus grupos lleven a cabo actos de violencia. También debe formarse una opinión unificada de que la paz les interesa tanto a ellos como al pueblo del Afganistán.

Ahora que hablo de los talibanes, aprovecharé la oportunidad para reiterar lo que ha dicho el Representante Especial del Secretario General respecto de invitar a los talibanes a retirar las amenazas contra las elecciones. Tomamos nota de que el Presidente Ghani sigue comprometido con las conversaciones de paz directas, y compartimos el deseo de los demás oradores de que las negociaciones entre afganos puedan llevarse a cabo rápidamente. El Presidente Ghani ha designado a un equipo de negociación compuesto por 15 miembros, y este lunes dijo: “Estamos listos para las conversaciones de paz, pero si los talibanes creen que pueden asustarnos, miren estos guerreros”.

Sin embargo, es imposible lograr la paz sin un alto el fuego. Para que haya una paz duradera en el Afganistán, los talibanes deben entablar negociaciones significativas con un equipo de negociación afgano inclusivo y representativo.

Mi segunda observación tiene que ver con las elecciones. Es alentador lo que nos ha dicho el Representante Especial acerca de que la celebración de las elecciones sigue prevista para el 28 de septiembre. Se por experiencia que en Kabul a menudo se oyen muchas historias sobre las elecciones y muchos temen que se cancelen. Por lo tanto, lo que pudo decir el Representante Especial Yamamoto acerca de las elecciones y los acuerdos ha sido

muy importante. Las elecciones representan una importante oportunidad para que el pueblo afgano tome decisiones sobre su futuro en un momento decisivo. Nuestro Embajador en Kabul se reunió en las últimas semanas con la Presidenta de la Comisión Electoral Independiente, Sra. Hawa Alam Nuristani, y con la Presidenta de la Comisión de Quejas Electorales, Sra. Zohra Bayan Shinwari. Creo que es importante que el Consejo ofrezca su pleno apoyo a las autoridades afganas para contribuir a garantizar que las elecciones sean dignas de crédito, transparentes, participativas y estén lo más libres posible de la violencia, y alentamos a todos los dirigentes a que participen de buena fe en el proceso democrático y se pronuncien contra el fraude electoral.

Pasando ahora a mi tercera observación, acerca de la UNAMA, acogemos con gran satisfacción la labor que la UNAMA ha realizado, sobre todo en cuanto a la coordinación del apoyo internacional para las elecciones. Abrigamos la esperanza de que pueda continuar su labor al mismo ritmo hasta el día de las elecciones y después de su celebración. Otros oradores han mencionado el mandato de la UNAMA, que ha de renovarse a más tardar el 17 de septiembre. Esperamos que todos los miembros del Consejo de Seguridad estén en condiciones de apoyar un texto que confiera a la UNAMA el mandato claro y firme que necesita para apoyar al Afganistán en este momento decisivo.

En cuanto a la cuestión de las mujeres, que la Embajadora del Afganistán presentó con tanta elocuencia, el Reino Unido mantiene su compromiso con un futuro pacífico y democrático para el Afganistán en todos los casos. Seguiremos trabajando con los asociados y las autoridades afganas para garantizar que el Afganistán cuente con el apoyo que necesita. Es especialmente importante que el Afganistán mantenga los logros obtenidos en materia de derechos humanos en los últimos años. Las mujeres desempeñan un papel esencial en la sociedad afgana, un hecho que quedó manifiesto por la visita de la Vicesecretaria General en julio. El Reino Unido seguirá apoyando la plena aplicación del plan de acción nacional del Afganistán sobre las mujeres y la paz y la seguridad.

Para terminar, quiero destacar la importancia fundamental de la participación de las mujeres no solo en las elecciones, sino también en un proceso de paz inclusivo.

**Sr. Radomski** (Polonia) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial Yamamoto por su amplia exposición informativa. Polonia agradece y celebra enormemente los esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en apoyo de la paz y el desarrollo en el Afganistán. También damos las gracias al Embajador Djani y al Sr. Fedotov, así como a la Embajadora Raz, por sus esclarecedoras intervenciones.

Permítaseme expresar que Polonia se adhiere a la declaración que formulará más adelante el observador de la Unión Europea.

Quisiera referirme en mi intervención a tres cuestiones que consideramos de gran importancia, a saber, las elecciones presidenciales, la importancia del derecho internacional humanitario y la protección de los logros sociales.

Los próximos días serán esenciales para solventar las deficiencias y abordar las lecciones aprendidas del proceso electoral de 2018. Es fundamental garantizar la credibilidad y la transparencia y preservar el carácter inclusivo del proceso político durante los preparativos y la celebración de las próximas elecciones presidenciales. Se deben adoptar medidas sólidas y eficaces para salvaguardar la seguridad, la transparencia, la rendición de cuentas y la credibilidad de estas elecciones. Instamos a los elementos antigubernamentales a que se abstengan de atacar los centros electorales, para permitir a los valientes hombres y mujeres del Afganistán participar en el proceso democrático. Polonia reitera su apoyo a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, que ofrecen protección en materia de seguridad durante el proceso electoral, en estrecha cooperación con el personal de la Misión Apoyo Decidido de la OTAN. Como las elecciones anteriores ya han demostrado, las iniciativas de fomento de la capacidad con el apoyo de las fuerzas internacionales arrojan resultados muy positivos y alentadores.

La declaración de la Presidencia aprobada por el Consejo el 20 de agosto (S/PRST/2019/8) reafirmó la enérgica condena del Consejo de Seguridad de las violaciones del derecho internacional humanitario cometidas por todas las partes en los conflictos armados, dondequiera que ocurra un conflicto. La condena se refiere también a la situación de la que somos testigos ahora en el Afganistán, especialmente con respecto a las víctimas civiles. Polonia condena en los términos más enérgicos los ataques brutales cometidos por los talibanes dirigidos deliberadamente contra la población civil. Instamos a todas las partes involucradas en el conflicto actual a que respeten el derecho internacional para poner fin a las violaciones, los abusos y la impunidad. Asimismo, condenamos enérgicamente la denegación ilícita

del acceso a la asistencia humanitaria y al personal de asistencia humanitaria y los ataques deliberados contra el personal médico y humanitario, los hospitales y otras instalaciones médicas sujetas a protección en virtud del derecho internacional humanitario.

En el contexto de los últimos acontecimientos, Polonia está absolutamente convencida de que todo proceso de paz debe incluir mecanismos para salvaguardar los intereses de todos los afganos, en particular las mujeres, los jóvenes y las minorías. Queremos subrayar que la paz no debe lograse a costa de la regresión con respecto a los avances alcanzados en los últimos años. Debe preservarse la plena participación de todos los afganos, especialmente las mujeres y los jóvenes, en todos los aspectos de la vida social, política y económica. No puede lograrse una solución pacífica del conflicto a costa de los derechos de las mujeres y de las minorías.

Para concluir, quisiera reiterar que Polonia valora el papel crucial desempeñado por la UNAMA y todos los organismos de las Naciones Unidas para apoyar al pueblo afgano. El proceso de negociación en curso sobre el mandato de la UNAMA debe llevarnos a la aprobación de una resolución coherente y significativa que constituya una base sólida para el papel activo de las Naciones Unidas en el Afganistán. Seguimos decididos a apoyar a la UNAMA y a los asociados internacionales para lograr que el Afganistán sea democrático y autosuficiente.

**Sr. Zhang Jun** (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Representante Especial Tadamichi Yamamoto, al Director Ejecutivo Yury Fedotov y al Embajador Djani por sus exposiciones informativas. Agradezco la labor de todos ellos, de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), relativa al Afganistán y a los talibanes. También quisiera dar las gracias a la Representante Permanente del Afganistán, Embajadora Raz, por su declaración.

En la actualidad, la situación en el Afganistán se encuentra en una fase crítica, con la cuenta atrás para las elecciones, el avance paralelo del proceso de paz y reconciliación y los preparativos electorales, la preocupante situación de la seguridad y las graves condiciones humanitarias. La comunidad internacional debe aplicar sus compromisos de manera efectiva y seguir prestando su apoyo decidido al Afganistán.

En primer lugar, es necesario ayudar al Afganistán a celebrar unas elecciones presidenciales seguras y sin tropiezos. Las elecciones presidenciales se celebrarán durante este mes y los preparativos están en su etapa final. China valora la labor y los esfuerzos del Afganistán para prepararse para las elecciones. A fin de mantener la estabilidad política y social en el Afganistán, China espera que los órganos electorales nacionales se basen en las experiencias y enseñanzas de las elecciones parlamentarias del año pasado, a fin de garantizar que todas las elecciones se desarrollen de manera ordenada. Esperamos que en ese sentido la UNAMA proveerá apoyo técnico.

Esperamos que las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas serán desplegadas con anterioridad a fin de que hagan frente a los problemas de seguridad que puedan surgir durante las elecciones. También pedimos a todas las facciones políticas en el Afganistán que fortalezcan la unidad y resuelvan mediante el diálogo cualquier diferencia respecto de las elecciones.

En segundo lugar, es preciso ayudar a impulsar un proceso de reconciliación que esté dirigido y protagonizado por los afganos. China hace notar que en los últimos tiempos la comunidad internacional y los países de la región han venido presionando al Gobierno del Afganistán para que entable un diálogo directo con los talibanes, y exhorta a los Estados Unidos y a los talibanes a seguir avanzando en sus negociaciones y a implementar los acuerdos. Instamos a todas las partes en el Afganistán, incluidos los talibanes a que prioricen los intereses de la nación y el pueblo afganos, a que no dejen escapar esta oportunidad histórica, a que inicien negociaciones entre afganos y a que lleguen cuanto antes a un acuerdo respecto de un futuro marco político que sea aceptable para todas las partes.

Esperamos que la UNAMA siga ayudando al Gobierno del Afganistán a impulsar el diálogo político nacional y a ejercer presión sobre los talibanes para que vuelvan cuanto antes a la mesa de negociaciones.

En tercer lugar, es necesario ayudar al Afganistán a fortalecer su capacidad en materia de seguridad. La situación de la seguridad afgana sigue siendo precaria. Los ataques aéreos y las operaciones de búsqueda han provocado un sustancial aumento en el número de víctimas civiles, las organizaciones terroristas siguen activas y las drogas siguen siendo una importante fuente de ingresos para las organizaciones terroristas.

China pide la retirada ordenada y responsable de las tropas extranjeras del Afganistán y que los Estados Unidos y los talibanes cumplan sus compromisos en materia de retirada de tropas y de lucha contra el terrorismo. China espera que la UNAMA siga ayudando al Afganistán a fortalecer su capacidad en el ámbito

de la seguridad. En ese sentido, la comunidad internacional debe proveer capacitación, financiación y apoyo técnico al país y debe ayudarlo a combatir con eficacia la amenaza que plantean el terrorismo, la delincuencia transfronteriza y el contrabando de drogas.

En cuarto lugar, es preciso ayudar al Afganistán a lograr el desarrollo socioeconómico y a mejorar sus medios de subsistencia. En los últimos tiempos el desarrollo económico afgano se ha estancado. El pueblo del Afganistán tiene un deseo urgente de mejorar sus medios de vida. La paz y la estabilidad requieren condiciones socioeconómicas adecuadas, por lo que China insta a la comunidad internacional a que ayude al Afganistán a sacar provecho de sus ventajas comparativas y a participar en la cooperación económica y la interconectividad regional a fin de lograr la estabilidad y la prosperidad lo antes posible.

La UNAMA debería planificar la capacidad general de los organismos de las Naciones Unidas en el Afganistán a fin de ayudar al Gobierno y al pueblo afganos a erradicar la pobreza, mejorar sus medios de subsistencia y superar los desafíos que plantean los desastres naturales. La comunidad internacional debe cumplir realmente sus compromisos de asistencia al Afganistán, ayudar a los afganos desplazados y mejorar la situación humanitaria de los refugiados afganos en los países vecinos.

China ha apoyado de manera sistemática el proceso político afgano y la pronta realización de una reconciliación política amplia e inclusiva. En cuanto a un futuro acuerdo político en el Afganistán, China considera que deben seguirse tres principios. En primer lugar, debe haber una representación e inclusión amplias a fin de garantizar que todas las partes y los grupos étnicos del Afganistán puedan participar en pie de igualdad en la vida política del país y en el ejercicio del poder; en segundo lugar, hay que luchar incansablemente contra el terrorismo a fin de que el Afganistán nunca más vuelva a ser un refugio para las organizaciones terroristas; y, en tercer lugar, es necesario poner en práctica una política exterior pacífica y amistosa a fin de garantizar que el Afganistán viva en paz con todos los países del mundo, en especial con sus vecinos, y desempeñe un papel constructivo en la paz y la estabilidad regionales.

El 7 de septiembre se celebró en el Pakistán el tercer Diálogo de los Ministros de Relaciones Exteriores de China, el Afganistán y el Pakistán, en el que se emitió una declaración conjunta y se aprobó una lista de proyectos iniciales en el marco del memorando de entendimiento trilateral sobre cooperación en la lucha contra el terrorismo entre el Afganistán, China y el Pakistán. Los Ministros de Relaciones Exteriores de los tres países expresaron su esperanza de que las negociaciones entre afganos comiencen lo antes posible y lleven a un cese general de la violencia; recalcaron la necesidad de alcanzar un acuerdo amplio mediante un proceso de paz inclusivo dirigido y protagonizado por los afganos; y reafirmaron su compromiso de promover el fomento de la interconectividad en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán y otras iniciativas económicas regionales. Los Ministros declararon que no permitirán que ninguna organización o individuo asociados al terrorismo utilicen sus respectivos territorios para realizar actividades contra otros países. Esa declaración es coherente con la situación actual y es de suma importancia en lo que respecta al proceso de paz y reconciliación en el Afganistán.

Por medio de mecanismos multilaterales como el Grupo de Enlace para el Afganistán de la Organización de Cooperación de Shanghái y el Diálogo de los Ministros de Relaciones Exteriores de China, el Afganistán y el Pakistán, China seguirá prestando apoyo al pueblo afgano en su proceso político y en otros ámbitos pertinentes, y continuará colaborando con el Afganistán para implementar de manera activa el memorando de entendimiento entre China y ese país a fin de avanzar de manera conjunta en la Iniciativa de la Franja y la Ruta, apoyando así de forma decidida la reconstrucción del Afganistán y su reintegración en la economía regional.

China seguirá apoyando a la UNAMA y a otros agentes pertinentes para que desempeñen un papel más importante en el Afganistán. Seguiremos haciendo nuestra contribución en colaboración con la comunidad internacional en aras de la seguridad, la estabilidad, el desarrollo y la prosperidad del Afganistán.

**Sr. Adom** (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Acojo con beneplácito la celebración de este debate y agradezco al Sr. Tadamichi Yamamoto y al Sr. Yuri Fedotov sus muy ilustrativas exposiciones informativas. También deseo dar las gracias al Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), Embajador Triansyah Djani, por la presentación de su informe. Asimismo, doy las gracias a nuestra colega, la Representante Permanente del Afganistán, Sra. Raz, por la información particularmente ilustrativa que acaba de compartir con nosotros.

A solo 18 días de las elecciones presidenciales en el Afganistán, Côte d'Ivoire desea encomiar la notable

labor desplegada por la Comisión Electoral Independiente para inscribir a 9,6 millones de personas en la lista de votantes, incluso en zonas donde la situación de seguridad sigue siendo precaria. Exhortamos a la Comisión a seguir esforzándose para elevar la conciencia de los votantes en lo que respecta a la utilización de las máquinas de votación y a las garantías que estas ofrecen.

De cara a las elecciones previstas para el 28 de septiembre, mi país pide una vez más a los agentes políticos afganos que contribuyan a la creación de un entorno pacífico que sea apropiado para la celebración de elecciones libres, transparentes y dignas de crédito, a pesar de las más recientes novedades en las conversaciones de Doha. La situación de la seguridad sigue caracterizándose por la persistencia de los ataques contra las fuerzas de seguridad y la población civil, en particular desde la apertura de la campaña electoral el 28 de julio de 2019, lo que sin duda es motivo de preocupación.

Las elecciones en el Afganistán son indudablemente un eslabón esencial en la cadena de requisitos que deben cumplirse para el establecimiento de una paz y estabilidad sostenibles en el país, pero deben ir acompañadas de un conjunto de iniciativas encaminadas a aplicar un enfoque inclusivo del proceso de salida de la crisis. Por lo tanto, Côte d'Ivoire acoge con beneplácito la creación por el Presidente Ashraf Ghani de un Ministerio de Paz, un instrumento institucional que seguirá fortaleciendo la coordinación de las acciones del Gobierno en la implementación de los programas encaminados a fortalecer la paz y la estabilidad, así como la reconciliación nacional y la cohesión social.

En ese sentido, mi país considera que, lejos de ser contraproducente para las iniciativas que impulsa el Gobierno en materia de paz y seguridad, la concertación de un acuerdo entre los Estados Unidos y los talibanes podría fortalecer esas iniciativa y allanar el camino hacia la realización de posibles conversaciones de paz entre estos últimos y las autoridades afganas. Lamentablemente, al parecer el macabro conteo de víctimas aún no ha terminado, habida cuenta de los asesinatos que sigue cometiendo la oposición armada. Es la población civil, sobre todo las mujeres y los niños, la más afectada por esos actos bárbaros. Por ello, Côte d'Ivoire condena con la mayor firmeza los ataques recientes, y en particular el perpetrado el 2 de septiembre en Kabul, que fue reivindicado por los talibanes a pesar de haber estado durante semanas negociando con los Estados Unidos en Doha. Por lo tanto, se debe hacer todo lo posible por reanudar el proceso político a fin de evitar que se menoscaben los enormes esfuerzos realizados por la comunidad internacional para ayudar a las población afgana, que tanto ha sufrido.

Como ocurre en el caso de cualquier país que está saliendo de una crisis, para lograr la paz, la seguridad y el desarrollo en el Afganistán se requieren el apoyo multifacético y constante de la comunidad internacional, sobre todo de las Naciones Unidas. Para que sea eficaz, este apoyo debe adecuarse a las prioridades estratégicas del Gobierno afgano y ayudar a crear un entorno sociopolítico y de seguridad que aliente la inversión extranjera. Los esfuerzos de consolidación de la paz también deben ir acompañados de medidas de recuperación económica a fin de hacer frente a los desafíos más acuciantes, como la lucha contra la pobreza y el acceso a la atención sanitaria y la educación para todos, incluidas las niñas.

Côte d'Ivoire comparte las preocupaciones expresadas por el Secretario General en relación con las regiones meridional, oriental y sudoriental del Afganistán, donde los ataques de los grupos armados están socavando la coexistencia pacífica entre las comunidades y exacerbando la situación humanitaria. Por ello, el apoyo de las Naciones Unidas y de los asociados internacionales en la restauración de las instituciones soberanas reviste una importancia esencial. Ese es el principal objetivo del llamamiento realizado por Côte d'Ivoire en favor de los esfuerzos que realiza la Misión Apoyo Decidido en pro del fortalecimiento de la capacidad de las fuerzas de defensa y seguridad afganas y de la mejora de las capacidades de las instituciones judiciales, en particular de aquellas especializadas en la lucha contra la producción y el tráfico de drogas.

Mi país también subraya la importancia de un entorno propicio para la cooperación constructiva entre los Estados de la región y con las organizaciones subregionales. A este respecto, celebramos la mejora de las relaciones bilaterales entre el Afganistán y el Pakistán, así como los esfuerzos de la Organización de Cooperación de Shanghái en la lucha contra el terrorismo y el tráfico de estupefacientes.

Para concluir, mi delegación acoge con beneplácito el apoyo logístico y operacional que la Misión Apoyo Decidido facilita a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. Encomia la unidad del Consejo, que sigue apoyando inquebrantablemente a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y al Representante Especial del Secretario General. Côte d'Ivoire espera que esta dinámica en el Consejo se refleje en la prórroga del mandato de la

UNAMA, a fin de que la misión de las Naciones Unidas pueda seguir prestando asistencia con miras a restablecer la paz y la estabilidad en el Afganistán.

**Sr. Alotaibi** (Kuwait) (*habla en árabe*): Para comenzar, quisiera dar las gracias a todos los ponentes — el Sr. Yamamoto; el Representante Permanente de Indonesia, nuestro colega el Embajador Djani; y el Sr. Yury Fedotov— por sus amplias exposiciones informativas. También quisiera dar las gracias a nuestra colega, la Representante Permanente del Afganistán, Sra. Adela Raz, por su declaración. Reiteramos el apoyo del Estado de Kuwait al Sr. Yamamoto y al personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por todos los incansables esfuerzos que despliegan, habida cuenta de las difíciles circunstancias en las que realizan su labor. También doy las gracias al Secretario General por su informe trimestral (S/2019/703), en el que arroja luz sobre la situación en el Afganistán en los últimos tres meses.

Hoy nos reunimos días antes de las elecciones presidenciales en el Afganistán. Observamos con satisfacción que en el período reciente se han registrado progresos significativos en los preparativos para las elecciones, al tiempo que se han creado nuevas oportunidades para la participación política en pro del logro de la paz, pese a los graves problemas actuales que es preciso resolver.

El Afganistán se encuentra actualmente en una etapa histórica, en la que se están intensificando las consultas entre los diversos partidos políticos afganos con miras a elegir a un Presidente afgano que pueda asumir la responsabilidad de la transición del país hacia una paz inclusiva y sostenida. También estamos asistiendo a los preparativos de las elecciones presidenciales por parte de la Comisión Electoral Independiente. Está previsto que tales elecciones se celebren el 28 de septiembre. En ese sentido, quisiera encomiar el papel vital que ha desempeñado la UNAMA, así como la Comisión Electoral Independiente, para registrar a los votantes y los candidatos, así como para preparar los centros de votación para las elecciones.

El número total de votantes asciende a 9,6 millones, y esa cifra es un reflejo del deseo del pueblo afgano de elegir la senda de la democracia pese a las amenazas en la esfera de la seguridad. Rendimos homenaje al valiente pueblo afgano y recalcamos una vez más que la solución política debe ser de titularidad afgana y debe estar dirigida por los afganos.

En el contexto de los acontecimientos políticos, debemos hacer hincapié en la importancia de la reconciliación nacional y del proceso de paz afgano. El Estado de Kuwait sigue de cerca las medidas adoptadas por el Gobierno del Afganistán, la más reciente de las cuales fue la creación del Ministerio de Paz como parte de los esfuerzos del Gobierno en apoyo de la reconciliación y las conversaciones entre las partes afganas. También prestamos atención a todos los esfuerzos regionales e internacionales en favor del logro de un proceso de paz amplio e inclusivo en el Afganistán. Esperamos que esos esfuerzos conduzcan en última instancia a la distensión y promuevan los intereses del pueblo afgano por encima de cualquier otro interés.

En lo que respecta a la seguridad, lamentablemente, el Afganistán sigue adoleciendo de inestabilidad. En el informe del Secretario General se incluyen varias cifras en relación con los incidentes de seguridad y la protección de los civiles, que demuestran la crítica situación de seguridad en el Afganistán y la responsabilidad cada vez mayor de llegar a un acuerdo de paz con apoyo regional e internacional. Mediante ese acuerdo se podría poner fin a la violencia de una vez por todas.

Todo debate que se celebre sobre la situación en el Afganistán debe comprender la lucha contra el terrorismo, la delincuencia y las drogas. En ese sentido, quisiéramos reiterar el apoyo del Estado de Kuwait al Afganistán en su guerra contra el terrorismo y sus incansables esfuerzos por extender su control y soberanía a todo su territorio. Reiteramos la importancia de abordar la amenaza del terrorismo, que constituye un factor principal para la estabilidad en el Afganistán. Ello forma parte de los esfuerzos conjuntos de la comunidad internacional contra ese flagelo y de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. También encomiamos los esfuerzos desplegados por las autoridades afganas para luchar contra la delincuencia y las drogas, como se señala claramente en el informe del Secretario General.

Para concluir, quisiéramos reiterar que la paz y la estabilidad duraderas en el Afganistán y en la región solo pueden lograrse mediante un arreglo político negociado. Por consiguiente, instamos a todas las partes a que participen constructivamente en los esfuerzos diplomáticos para lograr la paz y promover los intereses y la prosperidad del pueblo afgano.

**Sra. Gueguen** (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, permítaseme transmitir las condolencias de Francia al pueblo afgano y a las familias de las víctimas de los atentados perpetrados los días 2 y 5 de septiembre en Kabul. Francia se solidariza con el Gobierno afgano

en la lucha contra el terrorismo, que constituye un compromiso colectivo que todos tenemos presente, en particular en vísperas del decimoctavo aniversario de los atentados del 11 de septiembre de 2001. También doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto, por su perspicaz exposición informativa, en particular en lo que respecta a la necesidad de proteger a la población civil y de trabajar en pro del logro de una solución política del conflicto mediante un proceso de negociaciones entre las partes afganas. Doy asimismo las gracias al Embajador Djani y al Director de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yuri Fedotov, por sus intervenciones. Acojo con especial beneplácito la declaración de la Embajadora Adela Raz y, en especial, su apoyo a los derechos de las mujeres afganas.

Me adhiero a la declaración que formulará más adelante el representante de la delegación de la Unión Europea. Quisiera centrarme en tres cuestiones principales.

En primer lugar, Francia comparte la profunda preocupación por el elevado nivel de violencia que persiste en el Afganistán. La población civil sigue siendo objeto de ataques mortíferos, en violación del derecho internacional humanitario. Las mujeres y los niños siguen pagando el precio más alto. Eso es inaceptable. Se debe poner fin a estas violaciones del derecho internacional, especialmente las que atentan contra los derechos de los niños. Francia celebra todas las medidas adoptadas por el Gobierno afgano para trabajar en pro de ese objetivo y para reforzar las medidas adoptadas a fin de garantizar los derechos de las mujeres afganas en todos los ámbitos.

También deseo expresar el apoyo de Francia al llamamiento del Secretario General en favor de un acceso humanitario seguro y sin trabas a todo el territorio afgano. Se debe proteger al personal humanitario y de atención de la salud, así como la infraestructura civil y humanitaria, a fin de garantizar la satisfacción de las necesidades de la población afgana.

También quisiera aprovechar la presencia del Sr. Fedotov hoy para destacar la importancia de la lucha contra el tráfico de drogas, que sigue alimentando la economía ilícita, financiando a los grupos terroristas y poniendo en peligro la salud de muchos afganos. Las iniciativas para luchar contra el tráfico de drogas deben continuar, y Francia sigue plenamente comprometida a trabajar con las autoridades afganas en ese sentido.

Mi segunda observación se refiere a la necesidad de hacer todo lo posible por garantizar que las elecciones presidenciales previstas para el 28 de septiembre se celebren sin contratiempos y de manera libre, creíble, transparente e inclusiva. Como subrayó claramente el Representante Especial, es fundamental evitar que se produzca un nuevo aumento de la violencia a medida que se acercan las elecciones.

La inscripción de más de 500.000 nuevos votantes, el 36 % de los cuales son mujeres, es una señal alentadora. Sin embargo, es necesario adoptar todas las medidas necesarias para garantizar su participación efectiva y segura en la vida política.

Las autoridades afganas deben seguir esforzándose por restablecer la confianza de la opinión pública en la seguridad y la transparencia de las elecciones. En ese sentido, Francia acoge con beneplácito la importante labor del Gobierno afgano para garantizar la seguridad de los centros electorales con la asistencia de la misión de la OTAN, que debe completarse. El futuro Presidente del Afganistán tendrá la responsabilidad de satisfacer las aspiraciones de paz del pueblo afgano. Resulta especialmente importante que las próximas elecciones se celebren con éxito para reforzar su legitimidad con miras a la celebración de futuras negociaciones entre las partes afganas.

Por último, quisiera subrayar la necesidad de trabajar en pro de una paz negociada y duradera en el Afganistán. El concepto de un proceso de paz dirigido por los afganos es más pertinente que nunca. Ese proceso debe ser inclusivo y no debe excluir a ningún sector de la población. Los logros alcanzados en los ámbitos de la justicia, el estado de derecho y el respeto de las libertades fundamentales también se deben consolidar a fin de garantizar una paz duradera. Para ello será necesario condenar la violencia y renunciar a ella.

Con ese fin, es indispensable el compromiso decidido de los asociados del Afganistán. Francia, que mantiene vínculos de larga data con el Afganistán, hará la parte que le corresponde e insta a todos los países de la región a que apoyen activa e inequívocamente la estabilización del Afganistán y contribuyan al establecimiento de una paz duradera en ese país.

Para concluir, permítaseme reiterar el pleno apoyo de Francia al Gobierno afgano y a los esfuerzos de las Naciones Unidas encaminados a lograr una paz duradera para todos los afganos. Ahora que estamos debatiendo la prórroga del mandato de la estamos debatiendo la prórroga (UNAMA), quisiera reconocer la notable labor que realiza la Misión a diario. Para que pueda seguir desempeñando un papel vital y apoyar al Afganistán en el camino hacia la paz, la UNAMA debe poder contar

con un mandato sólido y claro y con el apoyo del Consejo de Seguridad. En ese sentido, Francia acoge con beneplácito los esfuerzos realizados por Alemania e Indonesia y les expresa su pleno apoyo en el logro de un texto equilibrado.

**Sra. Mele Colifa** (Guinea Ecuatorial): Al tomar la palabra en representación de la República de Guinea Ecuatorial, quisiera, en primer lugar, expresar nuestras condolencias por los fallecidos y desear una pronta recuperación a los heridos en los últimos ataques perpetrados en el país, los cuales condenamos de manera enérgica. Pedimos una vez más a las partes que observen el derecho internacional y el derecho internacional humanitario en lo que respecta a la protección de los civiles.

Quisiera dar las gracias al Sr. Tadamichi Yamamoto por su exposición informativa y por su admirable compromiso con una paz duradera en el Afganistán. Hemos prestado atención a sus observaciones, que secundamos en su mayoría. También damos las gracias al Embajador Djani por la excelente labor que está realizando en el ejercicio de sus funciones como Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), así como al Sr. Yury Fedotov por la información relevante ofrecida.

La exitosa celebración de las elecciones presidenciales del Afganistán, programadas para el 28 de septiembre próximo, constituirá un hito importante para el pueblo afgano y será una gran oportunidad para que todos los afganos decidan el futuro de su país. Por esta razón, alentamos al Gobierno del Afganistán, por un lado, a que fortalezca las medidas de seguridad a través de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas para que el pueblo afgano pueda ejercer su derecho a voto en condiciones de seguridad; por otro lado, a que asegure, mediante la Comisión Electoral Independiente, la celebración de elecciones transparentes, inclusivas y creíbles. En esta línea, nos hacemos eco del llamamiento del Sr. Yamamoto a los líderes y candidatos nacionales a una participación responsable, e instamos a los talibanes y a otros grupos armados a que desistan de amenazar o atacar al personal electoral, los candidatos o los votantes.

Paralelamente al proceso electoral, mi delegación considera que la continuidad de las conversaciones en pro de un proceso de paz para el Afganistán es especialmente importante. En este espíritu, apoyamos todos los esfuerzos que se despliegan y que se puedan desplegar para el diálogo de paz entre los afganos en Qatar y el fortalecimiento del impulso de la cooperación regional mediante la celebración de foros multilaterales para construir un consenso regional sobre la paz.

Guinea Ecuatorial estima que este proceso de paz ha de ser inclusivo, y que debe estar dirigido y ejecutado por los propios afganos hacia una resolución pacífica del conflicto y una solución política integral, lo que supone que debe incorporar a todas las fuerzas sociales y políticas del país, incluidas la oposición y especialmente las mujeres de una manera significativa. Aunque reconocemos que ha habido avances significativos al respecto, alentamos al Gobierno del Afganistán a que siga incluyendo a las mujeres en el proceso electoral y en los procesos de paz, adoptando estas un papel principal durante las negociaciones.

En cuanto a la situación humanitaria y de seguridad en el Afganistán, compartimos la profunda preocupación del Representante Especial del Secretario General. En el informe del Secretario General (S/2019/703) se sigue reflejando un elevado y devastador número de víctimas como consecuencia de los ataques deliberados mediante el uso indiscriminado de dispositivos improvisados suicidas y no suicidas, así como los continuos ataques a los trabajadores humanitarios. Todo esto, sumado a la sequía, los desastres naturales repentinos, la inseguridad alimentaria y la pobreza, está provocando un número significativo de personas en movimiento, lo que confirma los grandes desafíos a los que se enfrenta el Afganistán.

Estos desafíos requieren la atención constante de la comunidad internacional y un apoyo sustancial al Gobierno afgano para mejorar su entorno de seguridad. En este contexto, la República de Guinea Ecuatorial apoyará durante las negociaciones de la renovación del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) cualquier lenguaje tendente a afrontar estos desafíos.

Por último, pero no de menor relevancia, permanece la preocupación de nuestro país por la presencia cada vez mayor del Estado Islámico en el Iraq y el Levante en el Afganistán, lo que plantea serias amenazas a la seguridad del Afganistán y de los países de la región. En este contexto, quisiéramos alentar a los Estados Miembros a que apoyen la labor del Comité 1988 y, por ende, a cumplir plenamente sus obligaciones en materia de sanciones.

Para concluir, permítaseme reiterar nuestro merecido apoyo y elogio al importante papel que está desempeñando la UNAMA en la promoción de la paz y la estabilidad en el Afganistán.

**Sr. Matjila** (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Representante

Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Tadamichi Yamamoto; al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov; y al Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), Embajador Djani, por sus enjundiosas exposiciones informativas.

En ese sentido, también quisiera encomiar al personal de la UNAMA y al Sr. Yamamoto por su contribución fundamental para apoyar los esfuerzos del Afganistán por restablecer la paz y la estabilidad en el país, sobre todo en las difíciles circunstancias en que operan.

Quisiéramos destacar en nuestra declaración los tres aspectos siguientes: en primer lugar, el proceso de paz; en segundo lugar, el papel de la mujer; y, en tercer lugar, la situación de seguridad en el Afganistán.

En primer lugar, en cuanto al proceso de paz, Sudáfrica considera que la única manera de que el Afganistán logre una paz y una estabilidad duraderas es mediante un proceso político amplio e inclusivo dirigido y asumido como propio por los afganos que conduzca a una solución negociada. Mi delegación es de la opinión de que debería examinarse cualquier compromiso o iniciativa de paz para la consecución de la paz y la seguridad duraderas en el Afganistán, incluidos los de los Estados Unidos de América o de otras partes de la región. Sin embargo, también es importante que todos los sectores del Gobierno y la sociedad del Afganistán participen en esos debates para garantizar que se establezca y sostenga una paz amplia e inclusiva.

En segundo lugar, en cuanto al papel de la mujer, Sudáfrica está firmemente convencida de que un aspecto integrante de esos compromisos es la inclusión y la participación de las mujeres afganas. Ello salvaguardaría los importantes avances y logros alcanzados en relación con los derechos de las mujeres y las niñas y proporcionaría las opiniones y las voces necesarias de todos los sectores de la sociedad afgana. Acogemos con satisfacción los esfuerzos del Gobierno del Afganistán por promover la promoción y la protección de los derechos de la mujer e instamos a que ese compromiso continúe en los debates futuros.

En ese sentido, acogemos con agrado el nombramiento de la Embajadora Raz como Representante Permanente ante las Naciones Unidas por parte del Presidente Ghani. Esperamos, y no tenemos la menor duda, que seguirá enarbolando la bandera de su país y de que será un magnífico ejemplo de lo que las mujeres del Afganistán pueden lograr. Asimismo, nos sumamos a la Embajadora Raz para dar las gracias a la Vicesecretaria General Amina Mohammed y a la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres por la visita que realizaron al país en julio y su compromiso con las mujeres y el Gobierno del Afganistán en la esfera de las mujeres y la paz y la seguridad.

La paz en el Afganistán solo podrá alcanzarla el propio pueblo afgano. Mi delegación insta a todas las partes interesadas a que trabajen en pro de ese objetivo noble y alcanzable.

En tercer y último lugar, en cuanto a la situación de seguridad en el Afganistán, Sudáfrica está sumamente preocupada por los niveles de violencia e inseguridad en el Afganistán, sobre todo por los ataques contra civiles inocentes mediante el uso de artefactos explosivos improvisados y ataques suicidas. La constante violencia solo erosiona los logros positivos alcanzados en los últimos años. Como dijo el Secretario General, esos actos deplorables no pueden justificarse y deben cesar. Rendimos homenaje a quienes han sacrificado la vida para ayudar al Afganistán en el camino hacia la paz y la estabilidad.

El efecto de esa violencia lo sienten sobre todo los más vulnerables de la sociedad, en particular las mujeres, los niños y las personas que viven con discapacidad. Exhortamos a todas las partes a que garanticen la protección de los civiles y a que cumplan con sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y del derecho internacional de los derechos humanos. Mi delegación sigue condenando el reclutamiento y la utilización ilícitos de niños en las fuerzas y los grupos armados y pide su liberación inmediata y su reintegración en la sociedad afgana.

Para concluir, se espera que el pueblo afgano acuda a las urnas el 28 de septiembre y ejerza el derecho, que tanto le ha costado ganar, a elegir a su propio Presidente. En ese sentido, Sudáfrica exhorta a todos los participantes en el proceso electoral a que colaboren para garantizar que las elecciones se desarrollen según lo dispuesto en la Constitución del Afganistán. Esperamos que, con la cooperación y el apoyo necesarios entre las partes, las elecciones presidenciales sean creíbles, libres, imparciales y transparentes, y que los 9,6 millones de afganos registrados puedan acudir a las urnas según lo previsto.

**Sr. Singer Weisinger** (República Dominicana): Quisiéramos agradecer las informaciones de los señores Yamamoto, Fedotov, así como las del Embajador Djani, y damos las gracias y la bienvenida a la Embajadora del Afganistán.

Los acontecimientos electorales y los relacionados con el proceso de paz siguen gravitando en el ambiente político en el Afganistán. En este sentido, notamos los preparativos de las elecciones presidenciales, en las cuales, esperamos, se apliquen las lecciones aprendidas de las elecciones parlamentarias, pero sobre todo que sea un proceso electoral creíble y legítimo. Aplaudimos la colaboración de los agentes internacionales y regionales con el diálogo entre afganos, al tiempo que instamos a que se continúen las conversaciones que se han venido desarrollando en Doha en apoyo a un proceso dirigido y definido por los afganos.

Al mismo tiempo, damos la bienvenida a las diversas iniciativas en apoyo a este diálogo, como la tercera consulta trilateral, realizada en Beijing, la cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghái, realizada en Bishkek, y la reunión de altos oficiales del Proceso de Estambul-Corazón de Asia, realizada en Ankara, entre otras. Encuentros como estos constituyen pasos simples de creación y fomento de la confianza entre las partes. En ese sentido, quisiéramos aplaudir la cooperación de los Gobiernos de los Estados Unidos, el Pakistán, Qatar, Alemania y Rusia a las mismas, así como el mejoramiento de las relaciones bilaterales entre el Pakistán y el Afganistán.

En lo referente a la situación de seguridad, nos preocupa el alto número de víctimas y el consistente nivel de enfrentamientos y de ataques perpetrados por elementos antigubernamentales. Instamos tanto al Gobierno como a los talibanes a que cumplan las iniciativas emanadas de conclusiones de los diálogos de paz orientadas al alto el fuego y a la reducción de los enfrentamientos. La República Dominicana condena enérgicamente los recientes ataques de los talibanes y presenta sus condolencias a las familias de las víctimas.

Quisiéramos reconocer los progresos en la protección de los derechos de la mujer, la asignación de fondos en el presupuesto nacional para las mujeres víctimas de la violencia y el establecimiento por decreto presidencial de la secretaría especial para investigar casos de acoso a mujeres en instituciones gubernamentales. De la misma forma, queremos reiterar nuestro llamado a una participación significativa de las mujeres en el proceso de paz y en todos los ámbitos de toma de decisiones sobre el futuro del Afganistán.

Un aspecto que nos preocupa es la situación económica generada por el conflicto y los desastres naturales. Los empobrecidos agricultores ven sus cultivos diezmados por la sequía y sus niveles de vida disminuidos. Es así como el cultivo ilegal se convierte en una opción atractiva. Además, vemos con preocupación que los altos niveles de producción y tráfico de opio están canalizando fondos a grupos no estatales, alimentando la inestabilidad y obstaculizando los esfuerzos de desarrollo.

Por otro lado, grupos vulnerables continúan en necesidad de asistencia urgente para subsistir y mitigar la escasez de alimentos, incluidas 132.000 familias desplazadas en los primeros cinco meses del año. Esto se complica por la limitación del acceso humanitario a las áreas vulnerables controladas por los grupos armados anti-Gobierno. Los riesgos que corre el personal humanitario en estas zonas son inaceptables. Urgimos a todas las partes en conflicto a asegurar el acceso a estas zonas y a respetar sus derechos.

A pesar de algunos avances prometedores, hay muchos retos que deben atenderse antes de que se pueda lograr la paz sostenible. Poner fin a la guerra en el Afganistán requerirá que todas las partes asuman compromisos difíciles, pero, en última instancia, depende de los propios afganos.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Formularé ahora una declaración en calidad de representante de la Federación de Rusia.

Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Yamamoto; al Secretario General Adjunto y Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Fedotov, así como al Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), Embajador Djani, por sus análisis en profundidad de la situación actual en el Afganistán.

La UNAMA desempeña un papel importante en la coordinación de la asistencia internacional al Afganistán. La situación concerniente a la seguridad en el país sigue siendo un motivo de preocupación. A pesar de los esfuerzos de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, el país sigue padeciendo brutales atentados terroristas. Entre las innumerables víctimas de esos atroces atentados figuran civiles, sobre todo mujeres y niños, así como personal militar y policial. Rendimos homenaje a su valentía y honramos su memoria. La situación se complica aún más por la presencia del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) en el Afganistán. Sus combatientes mantienen su influencia en el país. Engrosan sus filas incorporando a combatientes terroristas extranjeros con experiencia de combate en Siria y el Iraq y creando las llamadas células durmientes. Como

ha señalado acertadamente el Sr. Fedotov, el problema de las drogas está estrechamente vinculado al terrorismo. Los narcodólares proporcionan un apoyo financiero considerable al terrorismo. Consideramos que es de suma importancia seguir potenciando los esfuerzos internacionales orientados a luchar contra ese flagelo.

La Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) está siempre dispuesta a prestar su asistencia en ese sentido, ya que cuenta con una amplia experiencia en la lucha contra la amenaza de las drogas, incluso mediante la Operación Canal. Tenemos la intención de seguir trabajando con nuestros amigos afganos para erradicar las amenazas a la seguridad, en particular las que plantean el EIIL y Al-Qaida, y fortalecer la capacidad de las entidades civiles, de seguridad y de lucha contra las drogas.

La Federación de Rusia apoya sistemáticamente las aspiraciones del pueblo afgano de lograr una paz duradera en la República Islámica del Afganistán. Tenemos un genuino interés en promover un proceso de reconciliación protagonizado e impulsado por los propios afganos y la consiguiente estabilización del país. Hemos dicho una y otra vez que un Afganistán pacífico, estable y próspero es nuestro objetivo común.

La Federación de Rusia ya ha hecho y continúa haciendo mucho por establecer la paz en territorio afgano. Entre los ejemplos de nuestros esfuerzos figuran los contactos entre afganos en la plataforma rusa durante las consultas en el marco del formato de Moscú, celebradas el 9 de noviembre de 2018, y durante la celebración del centenario de las relaciones diplomáticas entre Rusia y el Afganistán, los días 28 y 29 de mayo de este año. Estas medidas se basan en el entendimiento de que la reconciliación nacional depende del diálogo inclusivo, sin dejar atrás a ninguna fuerza social y política. El diálogo entre las partes afganas se inició en Moscú los días 5 y 6 de febrero. Por primera vez, este diálogo reunió a eminentes políticos, mujeres y los talibanes en torno a la misma mesa y confirmó que un debate amplio sigue siendo clave para lograr la paz en el Afganistán. Estamos dispuestos a seguir cooperando plenamente en ese sentido.

Otra vía para una participación satisfactoria en el Afganistán es el formato de las consultas trilaterales sobre el proceso de paz afgano en el nivel de los representantes especiales de Rusia, los Estados Unidos y China, con la participación del Pakistán, en la reunión de la troika que tendrá lugar en Beijing el 11 de julio.

Observamos que cada vez se cobra más conciencia de la importancia del contexto regional de un acuerdo afgano y de la necesidad de aprovechar el potencial de las estructuras establecidas en ese sentido, en particular la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) y el renovado Grupo de Contacto de la OCS con el Afganistán, así como la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva. La reconciliación nacional debería ser el resultado de un diálogo global entre las partes afganas y de un enfoque concertado para unir a todo el país y a todos los afganos, sin excepción. Sin embargo, después de años de conflicto, el camino hacia la paz en el Afganistán será arduo y exigirá la consolidación de los esfuerzos de todos los agentes. Además, será necesario tener paciencia estratégica a fin de garantizar que el plan para una solución definitiva sea plenamente operativo.

Lamentamos la suspensión de las conversaciones entre los Estados Unidos y los talibanes, un resultado positivo que habría allanado el camino para seguir avanzando hacia el logro de un acuerdo pacífico, la reconciliación nacional y una solución general en el Afganistán. Esperamos que la situación que ha surgido no ocasione demoras excesivas en el diálogo entre los Estados Unidos y los talibanes. Instamos a todas las partes a que vuelvan a la mesa de negociaciones lo antes posible. La Federación de Rusia reafirma su compromiso de facilitar el proceso de paz en el Afganistán y su voluntad de actuar como garante de un acuerdo entre los Estados Unidos y los talibanes, junto con otros Estados clave de la región.

El Afganistán está a punto de celebrar elecciones presidenciales, previstas para septiembre de este año. Esperamos que esas elecciones se celebren en un clima de calma y sean un poderoso factor de consolidación para el pueblo del Afganistán.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra el representante de Turquía.

**Sr. Sinirlioğlu** (Turquía) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto; al Secretario General Adjunto, Sr. Fedotov, y al Representante Permanente de Indonesia, Embajador Djani, por sus exposiciones informativas, así como a la Representante Permanente del Afganistán, Embajadora Raz, por su declaración. Doy las gracias también el Secretario General por su informe (S/2019/703).

La reunión de hoy se celebra en otro momento decisivo para el Afganistán. Solo quedan 18 días para que se celebren las elecciones presidenciales. Se supone que esas elecciones ayudarán a consolidar nuestros

esfuerzos orientados a lograr la seguridad y la estabilidad en el país. Sin embargo, una vez más nos enfrentamos a un número creciente de atentados terroristas perpetrados por los talibanes. Los civiles, especialmente las mujeres y los niños, son las víctimas de esta alarmante y cruel campaña. Es probable que el debilitamiento de la situación de seguridad haga descarrilar el proceso electoral y lleve al país hacia un nuevo ciclo de violencia. Mediante ese enfoque no se podrán conseguir ni la paz ni la estabilidad en el Afganistán. El futuro del Afganistán debe fundamentarse en la democracia y el estado de derecho, no en la violencia. La comunidad internacional debe respaldar al pueblo afgano para garantizar que las elecciones sean pacíficas y exitosas.

Turquía condena enérgicamente el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones. Como nación coordinadora a través de la Misión Apoyo Decidido de la OTAN, seguimos apoyando al Afganistán en cuestiones de defensa, seguridad y aplicación de la ley, lo que incluye formación y asistencia para las fuerzas nacionales de seguridad afganas.

Aunque solo faltan tres semanas para las elecciones programadas, no está claro cuán lejos estamos de lograr una paz verdaderamente duradera en el país. En este momento crítico, esperamos que todas las partes actúen de manera responsable y aprovechen la oportunidad para poner fin a esta guerra de 40 años. Seguimos de cerca la información procedente de las conversaciones de Doha y los recientes anuncios del Presidente Trump con respecto a la suspensión de las negociaciones entre los Estados Unidos y los talibanes.

Turquía acoge con beneplácito todos los esfuerzos encaminados a reducir la violencia y apoyar la paz y la seguridad en el Afganistán. Como hemos repetido muchas veces en este Salón, el pueblo afgano ha logrado avances a un costo importante, y esos avances no pueden sacrificarse fácilmente. Nuestros esfuerzos por empoderar a los grupos vulnerables, en particular a las mujeres y las niñas, no deben desaprovecharse. La paz en el Afganistán solo puede ser sostenible mediante una verdadera reconciliación entre todos los sectores de la sociedad afgana.

Nuestros esfuerzos y la cohesión de nuestros mensajes tendrán una inmensa repercusión en la forma en que se desarrolle la próxima década. Por lo tanto, es importante que nos abstengamos de reducir el compromiso de la comunidad internacional con el Afganistán en una fase prematura, lo que sería incompatible con la situación y las necesidades sobre el terreno. No podemos permitirnos abandonar el Afganistán hasta que nuestros logros conjuntos sean irreversibles.

En un momento de transformación, la importancia de la cooperación y el compromiso regionales resulta aún más pertinente. El impulso logrado gracias al Proceso de Estambul-Corazón de Asia es digno de atención. Tanto en la reunión de altos funcionarios de junio como en la conferencia regional conjunta sobre la lucha contra el terrorismo y contra los estupefacientes, celebrada en julio, se hizo hincapié en la necesidad de adoptar un enfoque regional coherente para hacer frente a los desafíos transfronterizos. El aumento de la cooperación en el corazón de Asia beneficiará al Afganistán. También constituirá un instrumento útil para que la región en su conjunto pueda alcanzar su máximo potencial en materia de desarrollo económico, inversiones y comercio. El Proceso de Estambul sigue siendo el foro más amplio para el diálogo. En estrecha consulta con el Gobierno del Afganistán, estamos planificando la celebración de una conferencia ministerial del Proceso de Estambul a finales de año. Esperamos sinceramente que este mecanismo sirva para apoyar las iniciativas en curso a favor de la paz.

Las negociaciones sobre una resolución por la que se renueve el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) se celebran en un momento oportuno, en que el cambio y la transformación dominan la agenda del país. Consideramos que las amplias funciones que asume la UNAMA para ayudar al pueblo afgano a lograr un futuro brillante son sumamente importantes. Reconocemos una vez más su papel en la organización de las elecciones y el fortalecimiento de las iniciativas de reforma electoral mediante la prestación de asistencia técnica y fomento de la capacidad. Turquía seguirá respaldando las actividades y los esfuerzos de la UNAMA en ese sentido. Esperamos que se renueve su mandato para que la Misión pueda llevar a cabo sus actividades sin impedimentos.

El apoyo constante de la comunidad internacional sigue siendo esencial para un Afganistán pacífico, seguro y estable, que pueda satisfacer de manera efectiva las necesidades de su pueblo. Mantendremos nuestra solidaridad con el pueblo afgano, así como nuestro apoyo en el marco de los foros regionales e internacionales.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Doy ahora la palabra al representante de Italia.

**Sr. Serra** (Italia) (*habla en inglés*): Ante todo, deseo felicitar a la Federación de Rusia por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de septiembre. Agradecemos profundamente al

Representante Especial Yamamoto, el Director Ejecutivo Fedotov y el Embajador Djani sus exhaustivas presentaciones. También deseo dar las gracias a la Representante Permanente del Afganistán por la información actualizada que ha compartido sobre la situación en el país y el proceso electoral.

Italia se adhiere a la declaración que formulará más adelante el Observador de la Unión Europea.

Si bien la situación en el Afganistán sigue siendo sumamente inestable en la actualidad, esas incertidumbres no deben hacernos perder de vista los importantes progresos logrados en los últimos meses en las negociaciones para lograr la paz. En este difícil contexto, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán sigue siendo un punto de referencia esencial para las perspectivas de estabilidad y desarrollo del Afganistán, y esperamos con interés la renovación de su mandato en los próximos días.

Sin embargo, no puedo continuar con mis observaciones de hoy sin antes expresar nuestra firme condena de los atroces atentados terroristas que han golpeado una vez más al Afganistán y su capital en las últimas semanas. Nos sentimos horrorizados por el último atentado perpetrado por los talibanes en Kabul y expresamos nuestro más sentido pésame a las familias de las víctimas.

Italia espera sinceramente que esta etapa actual ofrezca a las partes un momento inevitable, si bien necesario, para reflexionar — una oportunidad para desarrollar una conciencia común del significado más profundo que entraña una negociación de paz. Las conversaciones requieren un gran sentido de la responsabilidad por parte de todos los interesados, cuyo comportamiento debe estar en consonancia con el espíritu de diálogo. Ante todo, para sentar las bases de un proceso de paz exitoso es necesario restablecer la confianza con paciencia, algo que no puede suceder en un entorno de recrudecimiento de la violencia. Por lo tanto, resulta cínico e inaceptable que los talibanes recurran a la violencia indiscriminada contra los civiles como instrumento para adquirir ventaja.

Por el contrario, las negociaciones deben asegurar a todos los interesados —en primer lugar y ante todo, al pueblo afgano— que el ciclo de violencia que ha reinado en los últimos años puede revertirse. Los esfuerzos realizados hasta la fecha para impulsar las conversaciones de paz no deben disiparse. Por el contrario, deben constituir la base de la reactivación del debate y el diálogo entre las partes. Por consiguiente, esperamos que no se cierre esa ventana de oportunidades para la paz, en la que se ha trabajado con gran decisión y tenacidad los último meses. La paz es la única garantía de un futuro estable y próspero para el Afganistán.

Por lo tanto, Italia reitera su pleno apoyo a toda iniciativa diplomática que sirva para facilitar el inicio de un proceso de reconciliación en el Afganistán, de liderazgo y titularidad afganos, en el que se otorgue un papel primordial a las mujeres afganas para velar por que sus derechos constitucionales, civiles y sociales, que tanto ha costado alcanzar, sean debidamente protegidos. En ese sentido, también reafirmamos la importancia de la contribución que pueden aportar los principales interesados regionales al proceso de paz.

Hacer frente a las amenazas constantes a la seguridad entraña costos elevados, con el consecuente desgaste de valiosos recursos y energías que se necesitan con urgencia para la construcción institucional y el desarrollo económico y social del Afganistán. Italia sigue trabajando codo con codo con sus asociados afganos y, en el marco de la Misión Apoyo Decidido, con las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, que combaten a diario y con valentía el terrorismo y el extremismo violento con el objetivo de restablecer la estabilidad y la seguridad.

Por último, quisiera referirme a las inminentes elecciones presidenciales previstas para el 28 de septiembre, que deben ser creíbles, transparentes e inclusivas. Las próximas elecciones deben demostrar de manera tangible al pueblo afgano los avances realizados hacia la madurez democrática y un marco para el fortalecimiento de las instituciones políticas del Afganistán. Sobre todo, las elecciones brindarán una oportunidad para que el pueblo reafirme su ferviente deseo de paz, compartido por todos los afganos. La construcción de un consenso de base amplia a favor de la paz a través de las elecciones también puede ser un medio fundamental para mejorar las perspectivas de diálogo entre los afganos.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de Kazajstán.

**Sr. Umarov** (Kazajstán) (*habla en inglés*): Felicito a la Federación de Rusia por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de septiembre y le deseo mucho éxito para llevar a cabo su oportuno y pertinente programa de cuestiones fundamentales. Mi delegación desea expresar su agradecimiento a Polonia por su destacada como Presidenta del Consejo el mes pasado.

Damos las gracias a la Presidencia rusa por la convocación a este importante debate sobre la situación en el

Afganistán, así como al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto; el Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov; y el Embajador Djani, en su calidad de Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), por la amplia información actualizada que nos han ofrecido. También agradecemos la declaración formulada por la Representante Permanente del Afganistán, Embajadora Adela Raz, por sus reflexiones sobre la grave situación actual.

El informe reciente del Secretario General (S/2019/703) contiene una evaluación realista e importante información actualizada sobre la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Este debate también se celebra en vísperas de acontecimientos importantes que determinarán el destino del Afganistán en el futuro inmediato y a largo plazo. Los resultados de las elecciones presidenciales de 28 de septiembre serán decisivos y tendrán un gran impacto en la dinámica y las perspectivas de desarrollo del Afganistán. Esperamos que transcurran de manera pacífica y transparente a fin de consolidar la sociedad afgana. Coincidimos con el Representante Especial Yamamoto en que toda amenaza o ataque terrorista que socave el proceso es inaceptable.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos de las distintas partes interesadas por avanzar en el proceso de paz y organizar las negociaciones pertinentes con los talibanes. Por otra parte, estamos firmemente convencidos de que solo un diálogo directo y fructífero entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes podrá garantizar una solución viable a largo plazo del devastador conflicto. Se debe poner fin a los atentados terroristas, que no deben utilizarse como instrumento político.

A pesar de las medidas efectivas adoptadas por la comunidad internacional y el Gobierno, la situación de seguridad sigue siendo complicada. Nos preocupa, en particular, que el Dáesh en el Afganistán siga teniendo capacidad de combate e intensificando su presencia en distintas provincias del país. El aumento de la actividad terrorista en el norte del Afganistán, cerca de sus fronteras con los Estados de Asia Central, es motivo de especial preocupación. En ese sentido, la ejecución efectiva de la tercera fase de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo en Asia Central es fundamental.

También es necesario prevenir la violencia contra las mujeres y los niños en el Afganistán, así como el número creciente de víctimas de los atentados terroristas y los intensos ataques aéreos del ejército. Como se indica en el informe del Secretario General, las mujeres y los niños constituyen casi el 42 % del número total de víctimas.

Kazajstán otorga una importancia especial al papel de la mujer en la solución de los conflictos. En ese sentido, en septiembre de 2018 organizamos, en nuestra capital, una conferencia regional titulada “El Empoderamiento de las Mujeres en el Afganistán”. La conferencia se centró en el crecimiento económico sostenible mediante el empoderamiento de las mujeres afganas, entre otras cosas, en el sector empresarial, acompañado de la cooperación regional, poniendo mayor énfasis en la educación.

El papel de las organizaciones regionales e internacionales —como INTERPOL, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, y su Centro Regional de Información y Coordinación de Asia Central para Combatir el Tráfico Ilícito de Estupefacientes, Sustancias Sicotrópicas y sus Precursores— se vuelve más pertinente si tenemos en cuenta el hecho de que la producción de drogas en el Afganistán es una de las principales fuentes de financiación del terrorismo.

En su informe, el Secretario General subraya que para asegurar el futuro económico del Afganistán será necesario el desarrollo progresivo de su sector privado, además de la mejora de la confianza de los inversores y una mayor conectividad del comercio y la infraestructura con los asociados regionales. Por lo tanto, instamos a los donantes a que aumenten su contribución a la paz y el desarrollo en el Afganistán y sus alrededores.

Con ese fin, Kazajstán sigue trabajando para establecer en Almaty un centro interregional dedicado a los Objetivos de Desarrollo Sostenible bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Esperamos que esa estructura contribuya a mejorar la conectividad y la coordinación del apoyo para el Afganistán y otros países de la región y fuera de ella, con miras a acelerar la consecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Por último, a mi país le complace que el Gobierno del Afganistán, la UNAMA y la comunidad internacional sigan colaborando estrechamente, lo cual es esencial para asegurar una paz y estabilidad sostenibles en el país. Kazajstán continuará apoyando al pueblo hermano del Afganistán en el cumplimiento de sus aspiraciones de paz, prosperidad y seguridad.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante del Canadá.

**Sr. Blanchard** (Canadá) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias usted, a su equipo y a todos los ponentes de hoy.

El Canadá tuvo el placer de dar la bienvenida ayer al Representante Especial Yamamoto a la reunión del Grupo de Amigos del Afganistán. Como siempre, acogemos con beneplácito sus observaciones y agradecemos su papel de liderazgo en la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

El Canadá cree que es imposible llegar a una solución duradera del conflicto en el Afganistán únicamente por medios militares. En este momento decisivo, la comunidad internacional debe seguir mostrando su apoyo, entre otras cosas, por conducto del Consejo de Seguridad, donde se renovará el mandato de la UNAMA a finales de este mes.

Mi declaración de hoy se centrará en dos cuestiones importantes: las conversaciones de paz y las próximas elecciones presidenciales.

El pueblo afgano y la comunidad internacional esperan con interés encontrar una solución política, como primer paso para lograr una paz duradera. Los recientes y devastadores atentados en el Afganistán han impedido establecer la confianza necesaria para definir las iniciativas a favor de la paz y han hecho que aumente la necesidad urgente de encontrar una solución política inclusiva y duradera que proteja a los civiles y refuerce la seguridad económica en el Afganistán.

(*continúa en inglés*)

Hemos escuchado lo que tenían que decir las mujeres afganas, que no están dispuestas a aceptar un acuerdo político con los talibanes que implique renunciar a los avances logrados con respecto a sus derechos; tampoco nosotros estamos dispuestos a hacerlo. El Canadá acoge con beneplácito el hecho de que las mujeres afganas estuvieran presentes en las conversaciones de Doha. Alentamos encarecidamente a los dirigentes afganos a que, en el futuro, incluyan oficialmente a las mujeres en todos los equipos de negociación y en las conversaciones de paz entre los afganos.

El Canadá y la comunidad internacional han apoyado al Afganistán con despliegues militares y de policía, iniciativas de desarrollo y asistencia humanitaria y actividades de reconstrucción y estabilización. En asociación con el Afganistán, nuestros esfuerzos colectivos han contribuido a sentar las bases de una sociedad estable e inclusiva en el Afganistán, y esos logros deben protegerse. Un acuerdo que no lleve la paz a todos los miembros de la sociedad —hombres y mujeres, de cualquier grupo étnico o religión— no es una paz duradera. Los hombres deben solidarizarse con las mujeres para encontrar una solución que beneficie a la totalidad de la población afgana.

El Canadá colabora con sus asociados para fomentar la capacidad de las organizaciones de mujeres con el objetivo de que ocupen el lugar que les corresponde en la mesa de negociaciones y participen de manera significativa en las conversaciones de paz y consolidación de la paz. Por ejemplo, por conducto de su proyecto Women's Voice and Leadership en el Afganistán, el Canadá destina 8,4 millones de dólares a ayudar a las organizaciones de mujeres en la prestación de sus servicios y a fortalecer las redes entre organizaciones de derechos de la mujer.

En lo que respecta a mi segunda observación, relativa a las próximas elecciones presidenciales, el Canadá acoge con satisfacción los esfuerzos de la Comisión Electoral Independiente orientados a garantizar que las elecciones se celebren de manera justa y transparente. Proporcionar la seguridad suficiente para fomentar la participación de las mujeres de forma segura es un paso fundamental para garantizar que la continuidad de la participación de las mujeres en la vida política afgana.

Por último, habida cuenta de los procesos políticos en curso, ahora es más importante que nunca que redoblemos nuestros esfuerzos encaminados a fomentar la seguridad económica del Afganistán y a empoderar a la UNAMA para que apoye esa labor. Además, creo sinceramente que es importante que el mandato de la UNAMA también se centre en la potenciación de la integración económica en curso en la región. Mientras los niveles de pobreza aumenten de año en año, más de la mitad de la población afgana viva por debajo del umbral nacional de pobreza y más del 40 % de los adultos jóvenes no tenga trabajo, el tráfico de estupefacientes y el terrorismo seguirán siendo una opción atractiva.

No habrá paz en el Afganistán sin un mínimo de seguridad económica, y creo que uno de los pilares más prometedores para la paz y el desarrollo del Afganistán del que he oído hablar desde que llegué a las Naciones Unidas, y que he visto en los últimos años, es la mejora de la integración regional, que ya ha comenzado.

Por lo tanto, la UNAMA debe estar mejor preparada para potenciar la integración económica que está experimentando la región, garantizar la coordinación del equipo de las Naciones Unidas en el Afganistán y asegurar la coordinación de este con los equipos en los países vecinos. La UNAMA es el mejor foro donde desempeñar esa labor de coordinación, y el Canadá sostiene que los miembros del Consejo deben tenerlo en

cuenta a la hora de examinar la renovación del mandato de la UNAMA este mes.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante del Japón.

**Sr. Bessho** (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber organizado este debate sobre el Afganistán. También deseo agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto, su detallada exposición informativa y sus incansables esfuerzos, así como los de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Permítaseme expresar asimismo mi agradecimiento a todos los ponentes por sus observaciones, y a la Embajadora Adela Raz del Afganistán por su valiosa aportación.

El logro de una paz sostenible en el Afganistán es un deseo al que aspira no solo del pueblo afgano, sino toda la comunidad internacional. Un proceso de paz liderado por los afganos y de titularidad afgana es fundamental, y el Japón apoya la determinación y los esfuerzos del Gobierno del Afganistán para hacerlo realidad.

También encomiamos la dedicación de los asociados internacionales del Afganistán a ese respecto, incluidos Alemania y Qatar, por sus esfuerzos para llevar a buen término el diálogo de paz entre los afganos en julio; el Representante Especial de los Estados Unidos para la Reconciliación del Afganistán, Sr. Zalmay Khalilzad, por sus negociaciones con los talibanes; y los Estados Unidos, Rusia, China y el Pakistán por la convocación de la reunión de cuatro partes sobre el proceso de paz afgano, que se celebró en Beijing los días 10 y 11 de julio. El Japón espera que el resultado de esos esfuerzos sea un proceso de paz liderado por los afganos y de titularidad afgana, y quisiéramos seguir colaborando con los asociados internacionales para contribuir a llevar la paz y la prosperidad al Afganistán.

En relación con las elecciones presidenciales que se celebrarán a finales de este mes, el Japón acoge con beneplácito la noticia de que se han puesto en marcha los preparativos necesarios, incluido el proceso completo de inscripción de los votantes que tuvo lugar en la provincia de Gazni, donde no se celebraron las elecciones parlamentarias de 2018 debido a las tensiones políticas y a la inseguridad. Es importante que el pueblo del Afganistán pueda emitir su voto y decidir su propio futuro. La UNAMA desempeña un papel fundamental en el proceso electoral, y el Japón encomia y apoya la labor realizada por el Sr. Yamamoto y su equipo.

La participación de las mujeres afganas en los procesos electorales y de paz es fundamental. El Japón acoge con beneplácito la visita que llevó a cabo recientemente la Vicesecretaria General Amina Mohammed al Afganistán y encomia su claro énfasis en las mujeres y la paz y la seguridad.

Mientras tanto, el Japón manifiesta su profunda preocupación por los constantes atentados terroristas que sufre el Afganistán, y los condena enérgicamente, cuyo objetivo es socavar los esfuerzos de paz y los preparativos electorales. Hacemos hincapié en que la única manera de poner fin al conflicto en el Afganistán es con una solución pacífica alcanzada mediante el diálogo.

El Japón mantiene su compromiso de respaldar a un Afganistán autónomo y estable. Estamos aportando sistemáticamente los 96 millones de dólares en asistencia que prometimos en marzo y, a finales de este año, tenemos la intención de brindar más ayuda al Afganistán en materia educativa, en particular para aumentar la tasa de alfabetización de adultos.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante del Pakistán.

**Sra. Lodhi** (Pakistán) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar agradeciendo al Secretario General su informe (S/2019/703), y a nuestro buen amigo, el Representante Especial Tadamichi Yamamoto, su esclarecedora exposición informativa.

La situación en el Afganistán sigue preocupando a toda la comunidad internacional, sobre todo a mi país como vecino suyo. La persistencia del conflicto, la inestabilidad y la agitación y la fragilidad de la economía siguen agravando el sufrimiento del pueblo afgano. Compartimos la preocupación del Secretario General por la continuación de los combates y sus graves consecuencias para la población civil. También nos preocupa el deterioro de la situación humanitaria. Estamos de acuerdo con su evaluación de que la guerra en el Afganistán ha sido larga y brutal y que el camino hacia la paz será difícil, pero compartimos su optimismo por los progresos logrados en las conversaciones de paz.

Eso, por supuesto, fue antes del pasado fin de semana. Tras décadas de conflicto, el marco para un posible acuerdo de paz parecía estar a nuestro alcance. Existían suficientes razones para pensar que las partes parecían más cerca de ese objetivo que en cualquier otro momento de los últimos 18 años. Nueve rondas de conversaciones directas entre los Estados Unidos y los talibanes celebradas durante casi un año han mejorado las perspectivas de alcanzar, por lo menos en principio, un acuerdo que podría conducir a negociaciones entre los afganos y un fin negociado del prolongado conflicto.

Según atestigua la historia, la senda de la paz, especialmente en los conflictos prolongados, nunca es lineal ni fácil. Hay que superar los retos y obstáculos antes de poder alcanzar un acuerdo global. Por consiguiente, el revés sufrido recientemente no debe nublar nuestras esperanzas ni la determinación de persistir. Esperamos que la suspensión de las conversaciones de paz sea solo una pausa y que estas se reanuden lo antes posible, ya que la alternativa es mucho peor, a saber, un aumento de la violencia que podría sumir al Afganistán en una época aún más turbulenta e incierta de lo que ha vivido hasta ahora.

El Pakistán siempre ha condenado la violencia y ha exhortado a todas las partes a actuar con moderación y a comprometerse a continuar el proceso. Permítaseme reiterar este mensaje en el día de hoy. Hemos facilitado el proceso de paz y reconciliación de buena fe, como una responsabilidad compartida, y hemos alentado a todas las partes a seguir implicadas, con sinceridad y paciencia. El Pakistán seguirá supervisando la evolución de la situación. Reiteramos nuestra posición de principio de que el conflicto afgano no se puede resolver por la vía militar. Instamos a todas las partes a que vuelvan al diálogo, y esperamos que pronto se reanuden las conversaciones.

Aparte del propio Afganistán, ningún otro país ha sufrido más que el Pakistán a causa de las cuatro décadas de guerra y de intervenciones extranjeras en el Afganistán. Ningún otro país se beneficiará más de que la paz reine en el Afganistán. En su reciente visita a Washington D. C., el Primer Ministro Imran Khan aseguró al Presidente Trump el pleno apoyo del Pakistán para que el conflicto del Afganistán concluya de forma negociada. Sin embargo, el Pakistán, en el mejor de los casos, solo puede ser un facilitador. Corresponde a las partes en el conflicto resolver sus diferencias con paciencia, confianza y compromiso constante. Las decisiones difíciles, en última instancia, tienen que tomarlas los propios afganos. Asimismo, es fundamental que la comunidad internacional renueve su compromiso de apoyar una paz negociada en el Afganistán.

En el plano bilateral, durante la visita que realizó el Presidente Ashraf Ghani al Pakistán en el mes de junio, los dirigentes de los dos países se comprometieron a aprobar el marco de un enfoque que mire hacia el futuro y se aleje de la desconfianza del pasado. Se volvió a subrayar la necesidad de mejorar las relaciones comerciales y económicas y la cooperación en pro de la conectividad regional. El Pakistán ha prestado una asistencia considerable al Afganistán en los sectores de la educación, la salud, la reconstrucción y el desarrollo de la infraestructura.

Además, mi país ha acogido a millones de refugiados afganos durante cuatro décadas, abriendo nuestros hogares y corazones a nuestros hermanos y hermanas en sus momentos duros y trágicos. En estos momentos, la presencia de refugiados en nuestro país es la más prolongada de la historia en cualquier parte del mundo. Seguimos facilitando su repatriación voluntaria en condiciones de seguridad y dignidad. Mi Gobierno amplió recientemente el acuerdo tripartito y la validez de su estancia en el Pakistán hasta el 30 de junio de 2020.

En el plano regional, China, el Afganistán y el Pakistán concluyeron el pasado fin de semana la tercera ronda del diálogo trilateral de los Ministros de Relaciones Exteriores en Islamabad. Los Ministros reiteraron su apoyo a una solución política negociada del conflicto y subrayaron la necesidad de emprender un proceso de paz inclusivo, dirigido y protagonizado por los afganos, que conduzca a un acuerdo global para una paz y estabilidad duraderas. Estamos trabajando con el Afganistán y nuestros asociados regionales en muchos corredores energéticos y económicos regionales, como la Iniciativa de la Franja y la Ruta; el oleoducto entre Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India, y el proyecto de energía CASA-1000 y otros.

Para concluir, permítaseme decir que la paz y la estabilidad en el Afganistán y el Pakistán están entrelazadas y son interdependientes. El Pakistán tiene un especial interés en que exista un Afganistán pacífico, estable, unido y próspero. Mi país está dispuesto a apoyar al Gobierno afgano a hacer frente a los múltiples problemas que le aquejan hoy y ayudará en todo lo que se le pida cuando deje atrás la guerra para dar paso a un futuro pacífico.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Uzbekistán.

**Sr. Ibragimov** (Uzbekistán) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera felicitarlo, Sr. Presidente, por haber convocado este debate trimestral sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, así como al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto, al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov, al Embajador Djani, de Indonesia, y a la Embajadora Raz, del Afganistán, por sus exposiciones informativas.

En la actualidad, es evidente que las perspectivas de lograr un desarrollo estable y sostenible en Asia Central están estrechamente vinculadas a la consecución de una paz duradera en el vecino Afganistán. Por ello,

Uzbekistán ha aumentado considerablemente sus relaciones bilaterales con el Afganistán en los últimos años y está participando activamente en las iniciativas de la comunidad internacional para buscar una solución pacífica para el problema afgano. En Uzbekistán consideramos que el Afganistán es un país cercano y hermano con el que llevamos siglos unidos por lazos de amistad y de historia, religión, costumbres y tradiciones en común. Uzbekistán lleva a cabo una política basada en los principios del respeto mutuo y la igualdad con respecto al Afganistán, que tiene en cuenta los intereses comunes, y apoya un Gobierno elegido por el pueblo afgano.

Cabe subrayar que el proyecto integral fruto de una profunda reflexión y llevado a la práctica estratégicamente del Presidente de la República de Uzbekistán, Excmo. Sr. Shavkat Mirziyoyev, en relación con la situación en el Afganistán, sirvió de base sólida para que Taskent adoptase una política totalmente nueva, práctica y con gran visión política con respecto al Afganistán. En ese sentido, Uzbekistán está firmemente decidida a seguir apoyando todos los esfuerzos encaminados a contribuir de manera práctica a estabilizar la situación en el Afganistán y lograr que el país recupere la paz y el desarrollo. La Conferencia de Taskent sobre el Afganistán, celebrada en marzo de 2018, por iniciativa de los Presidentes del Afganistán y Uzbekistán, se convirtió en la base política para ese fin. En la Declaración de Taskent, aprobada al término de la Conferencia, se mostró una posición regional y mundial consolidada sobre la necesidad de comenzar prontamente negociaciones directas entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes.

A fin de seguir promoviendo el proceso de paz y asegurar su inclusividad, Uzbekistán ha celebrado una serie de importantes negociaciones con el Gobierno de Kabul y representantes de las principales fuerzas políticas afganas, entre ellos, el movimiento de los talibanes. En particular, la parte uzbeka se reunió durante el año pasado con representantes de la Comisión Política de los talibanes en Qatar. La última reunión se celebró hace un mes en Taskent, y en ella el movimiento talibán acogió con satisfacción los esfuerzos de Uzbekistán sobre el Afganistán. Quisiera recalcar que Uzbekistán coordina estrechamente con el Gobierno del Afganistán todos sus contactos con los talibanes. En particular, celebramos consultas previas con las autoridades afganas sobre nuestras futuras reuniones con los talibanes y les informamos sobre los resultados.

Uzbekistán no pretende ser la principal plataforma de negociación sobre el Afganistán. Nuestro objetivo final es ayudar a poner en marcha las conversaciones de paz y facilitar la estabilización de la situación en el país. Desde nuestra perspectiva, la durabilidad de cualquier acuerdo de paz en el Afganistán dependerá, ante todo, de la participación de todas las fuerzas políticas. Por lo tanto, el Gobierno afgano debe participar en cualquier proceso de negociación. Ese es el aspecto más importante, sin el cual no será posible lograr progresos tangibles en el inicio de las conversaciones de paz.

No podemos aplazar más el proceso político entre afganos; retrasarlo más costará la vida de muchas más personas inocentes. También consideramos que es esencial mantener el papel de las instituciones del Estado en el proceso de negociación en ámbitos tan importantes como la aplicación de la ley, el pleno funcionamiento de las instituciones de la sociedad civil y el respeto de los derechos de la mujer en el Afganistán; en resumen, todos los logros conseguidos en los últimos 18 años. Además, también debemos invertir en la futura estabilidad social del Afganistán apostando por las generaciones más jóvenes. En ese sentido, Uzbekistán ofrece actualmente asistencia integral para la recuperación económica del país y su participación en las iniciativas regionales. Apoyamos proyectos tales como el oleoducto entre Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India y el proyecto de energía entre Asia Central y Asia Meridional, así como la aplicación práctica de iniciativas de importancia vital para el Afganistán en los ámbitos del transporte, la energía, el comercio y la educación. Entre ellas se encuentran la construcción por Uzbekistán del tendido eléctrico entre Surkhan, Puli y Humri, la apertura de un centro educativo en la ciudad de Termez para capacitar a los ciudadanos afganos y del centro de logística de carga terminal aduanera de Termez y el desarrollo de proyectos para la construcción de líneas férreas de Mazari-e-Sharif a Herat y de Mazari-e-Sharif a Kabul y Peshawar.

Además, este año se celebrará en Taskent una reunión ministerial de la octava Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán. Esperamos que el principal resultado de ese foro sea la elaboración de una estrategia para seguir forjando alianzas entre los países vecinos del Afganistán en aras de lograr los objetivos comunes de paz y prosperidad.

Para concluir, quisiera reiterar que hoy el futuro del desarrollo pacífico del Afganistán depende de que se consoliden los esfuerzos de la comunidad internacional en su conjunto para que comiencen lo antes posible las negociaciones directas entre todas las partes en el conflicto. En ese sentido, quiero subrayar una vez más que solo mediante un proceso dirigido y protagonizado

por los afganos se puede alcanzar una solución pacífica duradera para el conflicto en curso.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de Egipto.

**Sr. Edrees** (Egipto) (*habla en árabe*): Deseo comenzar dándoles las gracias a usted, Sr. Presidente, y a la Federación de Rusia por haber convocado esta sesión. También deseo expresar mi sincero agradecimiento y reconocimiento al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Yamamoto, al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Fedotov, y a mis queridos colegas la Sra. Adela Raz, Embajadora del Afganistán, y el Embajador Djani, de Indonesia, en su calidad de Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011). Les doy las gracias por sus detalladas y esclarecedoras exposiciones informativas tras la publicación del informe periódico del Secretario General (S/2019/703), en particular dado que esta sesión se celebra antes de la prórroga del mandato de la UNAMA, que se examinará la semana próxima.

Deseo expresar mis más sinceras condolencias al pueblo y al Gobierno afganos por el atentado terrorista sucedido recientemente en Kabul.

Egipto siempre destaca la importancia de reforzar el papel del Consejo de Seguridad, y recuerda el compromiso de la comunidad internacional con el Afganistán, al que proporciona apoyo en los ámbitos de la política, la seguridad y el desarrollo por un presente y un futuro mejores para el pueblo afgano y toda Asia Central. Todos debemos colaborar con el fin de vincular la seguridad al desarrollo y la paz en el Afganistán y su región. Todos creemos en un objetivo internacional deseado que conduzca al fortalecimiento de la capacidad del Afganistán después de que el país haya sufrido mucho durante decenios al tiempo que trata de superar los difíciles desafíos que afronta desde el último cuarto del siglo XX. El objetivo es lograr la paz, la estabilidad, la seguridad y el desarrollo sostenible reforzando la función de las Naciones Unidas en esta cuestión vital y arrojar luz sobre el futuro del Afganistán y Asia Central, así como recordar a diversas partes internacionales la necesidad de que asuman su responsabilidad para con el Afganistán.

Puesto que existe una correlación entre los intereses y la estabilidad de Asia Central y el Oriente Medio, Egipto apoya al Gobierno afgano en su lucha contra el terrorismo y sus esfuerzos incansables por recuperar el control y la soberanía en todo su territorio. Al mismo tiempo, esperamos con interés la reanudación de las conversaciones de paz entre los Estados Unidos de América y los talibanes. También acogemos con beneplácito el apoyo de los países vecinos a esta importante vía de negociación. Asimismo, apoyamos a las autoridades afganas en sus esfuerzos políticos y sociales para recuperar la seguridad y el desarrollo para todo el pueblo del Afganistán. Sobre esa base, cuando nosotros, como comunidad internacional, buscamos soluciones prácticas en ese sentido, debemos arrojar luz sobre los siguientes aspectos.

En primer lugar, el aspecto de la seguridad tiene como elemento central el compromiso colectivo de luchar contra el terrorismo en todo el mundo en el marco estratégico internacional y hacer frente a las ideologías extremistas, especialmente luchar contra Dáesh en el Afganistán, en particular la subdivisión de la Provincia de Jorasán, en medio de una escalada de incidentes de seguridad ocurridos recientemente y de unos atentados terroristas sin precedentes en el Afganistán. En ese sentido, destacamos la importancia de mantener una estrecha cooperación regional e internacional con las autoridades afganas encargadas de luchar contra las drogas, al tiempo que destacamos la importancia de combatir el tráfico de opio, según lo indicado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito en sus últimos informes. Es imposible desvincular esto de las iniciativas contra el terrorismo, dado que el tráfico de drogas es una de las principales fuentes de financiación de las organizaciones terroristas y los grupos armados.

En segundo lugar, debe tenerse en cuenta el aspecto del desarrollo en vista de las iniciativas económicas y de inversiones emprendidas por países vecinos, así como de los proyectos regionales que tienen una dimensión estratégica. Al frente de esas actividades están las decisiones adoptadas por las Conferencias Ministeriales Corazón de Asia, así como los esfuerzos realizados por la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán. En ese sentido, Egipto se compromete a proseguir su contribución a través de la formación especializada ofrecida por los programas del Organismo Egipcio de Alianzas para el Desarrollo dirigidos a componentes del ejército y la policía afganos. Además, Egipto sigue prestando apoyo en los ámbitos de la judicatura, la cultura, la atención sanitaria, la enfermería, la agricultura, el riego y el sector bancario, en su afán por contribuir a la creación de una estructura integrada para las instituciones nacionales afganas. Egipto cree en

la unidad de propósito internacional deseada con miras a fortalecer la capacidad del Gobierno del Afganistán para lograr la paz, la estabilidad, la seguridad y el desarrollo sostenible. En ese contexto, Egipto insta a los asociados internacionales a seguir cumpliendo sus compromisos para con el Afganistán.

En tercer lugar, el aspecto político requiere que ayudemos al Gobierno afgano a mejorar las posibilidades de éxito del proceso de paz interno, el diálogo nacional y la reconciliación, especialmente en el marco del mecanismo del Cuarteto. Acogemos con agrado los esfuerzos del Gobierno afgano encaminados a realizar los preparativos para las próximas elecciones.

En cuarto lugar, quisiera referirme al aspecto internacional que representan la UNAMA y los medios para fortalecer las actividades y la eficacia de esta importante misión de las Naciones Unidas, en vista de su función y su importancia en el Afganistán. En ese sentido, también valoramos las vitales tareas realizadas por el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central.

En quinto y último lugar, quisiera referirme al aspecto regional, haciendo hincapié en el importante papel que desempeñan las organizaciones regionales, así como los órganos subregionales en Asia Central, como la Organización de Cooperación de Shanghái. También es importante aprovechar los resultados positivos de la Conferencia Ministerial de Bruselas y garantizar que se cumplan las promesas de contribuciones que se cosecharon en ella. Es necesario fortalecer la cooperación y la coordinación para hacer frente a las amenazas, superar las dificultades y mejorar la comunicación en esta parte del mundo de importancia estratégica.

Para concluir, deseo reiterar la importancia de avanzar hacia una visión integrada de las Naciones Unidas que incluya los elementos antes indicados. Eso debería ir acompañado de una hoja de ruta clara, encabezada y protagonizada por los propios afganos a fin de consolidar la paz y la seguridad internacionales y, en última instancia, lograr el desarrollo y la prosperidad en el Afganistán y Asia Central, teniendo en cuenta que se trata de un modelo que se puede seguir para aplicar el concepto de la consolidación de la paz mundial por el que abogan las Naciones Unidas.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de Australia.

**Sr. Yardley** (Australia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado este debate. También doy las gracias a todos los ponentes de hoy.

El Afganistán sigue experimentando un grado inaceptable de violencia. En 2018 murieron 3.804 civiles, es decir, más que en ningún otro año registrado. Desde entonces, muchas más personas han perdido la vida a causa del conflicto, entre ellas civiles y miembros de las fuerzas de seguridad afganas que trataban de proteger a su país del terrorismo y la insurgencia.

Australia mantiene su firme apoyo a todos los esfuerzos por lograr la paz en el Afganistán. Agradecemos los esfuerzos realizados por el Representante Especial de los Estados Unidos, Sr. Khalilzad, encaminados a iniciar negociaciones significativas con los talibanes. En este último año hemos sido testigos de importantes inversiones diplomáticas para poner fin al prolongado conflicto en el Afganistán. En los últimos días, muchos esperaban que esos esfuerzos se tradujeran en un acuerdo histórico para distender el conflicto y sentar las bases para la celebración de conversaciones de paz directas entre las partes afganas.

Exhortamos a los talibanes a que pongan fin de inmediato a la violencia contra los civiles y acuerden un alto el fuego general que sirva de base para las negociaciones entre los afganos. Debemos seguir asignando prioridad a la diplomacia y a otros medios pacíficos para poner fin al conflicto.

Los defensores de derechos humanos del Afganistán y de la comunidad internacional han hecho un llamamiento en pro de la plena protección de los derechos de las mujeres afganas. Ello debe incluir el acceso a la atención sanitaria, la educación y el empleo, así como la libertad de circulación y las medidas para abordar la violencia de género. Muchas mujeres afganas están exigiendo que haya justicia de transición, servicios básicos y espacio para proseguir el largo camino hacia la igualdad.

Aplaudimos a todos los que defienden esos derechos. Australia continuará abogando firmemente por la plena protección de las mujeres y las niñas afganas.

Sabemos que la mayoría de los acuerdos de paz duradera son inclusivos y pueden abordar las causas profundas del conflicto mediante la participación de todos los ciudadanos en un proceso de cambio. Esa es una tarea a largo plazo y requerirá el apoyo de la comunidad internacional.

La participación de las mujeres en el diálogo de paz entre las partes afganas es un hito importante, sobre todo en el marco de la resolución 1325 (2000), sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Las mujeres deben tener derecho a hablar por sí mismas en su país y en los foros internacionales, en particular en las conversaciones

de paz. La garantía de la representación de las mujeres afganas en las negociaciones representaría el inicio de un proceso de paz verdaderamente inclusivo.

A pesar de los constantes desafíos, Australia celebra los importantes avances que ha logrado el Afganistán en los últimos 18 años, entre los que cabe mencionar los siguientes: la matriculación escolar se ha multiplicado por diez, la esperanza de vida ha aumentado 20 años y el producto interno bruto per cápita se ha quintuplicado.

Debemos trabajar conjuntamente para preservar esos logros. No es en aras de un acuerdo diplomático, sino de los logros conseguidos por los afganos comunes que debemos tratar de lograr colectivamente la paz en el Afganistán.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de la India.

**Sr. Akbaruddin** (India) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber organizado este debate. También damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Embajador Yamamoto; al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, Sr. Yury Fedotov; al Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), Embajador Djani; y a la Representante Permanente del Afganistán, Embajadora Adela Raz, por sus reflexiones sobre los acontecimientos recientes ocurridos en el Afganistán.

Nos reunimos en momentos en que el pueblo afgano celebra un siglo de su independencia, que se cumple este año, y su país se encuentra en otra situación transformadora. Están en marcha los preparativos para las elecciones presidenciales, previstas para dentro de unas semanas. El Afganistán está dispuesto a reiterar su compromiso con una orden de garantizar que un Gobierno elegido democráticamente sea el elemento fundamental de todo proceso que pretenda hallar una solución pacífica a sus problemas. Todos debemos participar en aras de la solución que mejor se adapte al país y pueda ser aplicada de forma sostenible y digna.

A pesar de los cambios y problemas imprevistos a los que estamos acostumbrados, tomamos nota del optimismo cauto que ha quedado reflejado en el informe del Secretario General (S/2019/703). A pesar de que el camino que tenemos por delante puede no ser fácil ni previsible, acogemos con agrado las oportunidades de paz y reconciliación que derivan de los diversos esfuerzos.

Es el pueblo afgano el que aplicará los acuerdos concertados y el que asumirá sus consecuencias. Por lo tanto, solo pueden garantizar la estabilidad los resultados que tengan legitimidad constitucional y un mandato político, y que se obtengan de manera inclusiva y democrática. Por consiguiente, apoyamos el llamamiento del Secretario General para que se celebren conversaciones directas.

No se puede avanzar hacia la paz y la reconciliación en una atmósfera de terror. Se ha producido una intensificación de la violencia en el Afganistán en los últimos días, y el propio proceso electoral también se ha visto amenazado. Esto ha profundizado los temores de que los actos de terrorismo se estén utilizando para competir por un lugar ventajoso en el proceso de negociaciones.

La comunidad internacional debe continuar prestando su apoyo mediante el cumplimiento de los compromisos contraídos con las fuerzas de seguridad afganas en su lucha contra el flagelo del terrorismo. Deben examinarse el apoyo y los refugios seguros de que disfrutan más allá de las fronteras del Afganistán grupos tales como los talibanes, la Red Haqqani y Dáesh, así como Al-Qaida y sus asociados prohibidos, entre ellos Lashkar-e-Taiba y el Ejército de los Muyahidines. Tras haber sido víctimas del terrorismo, entendemos a nuestros amigos afganos y nos solidarizamos con ellos por el sufrimiento y el dolor que están padeciendo.

En medio de la nube de incertidumbre del presente, no debemos olvidar los valiosos avances que el pueblo afgano ha alcanzado en los últimos 18 años. Ha fortalecido y abrazado la democracia; ha establecido un orden constitucional; ha promovido el bienestar y los derechos de las minorías y los jóvenes; ha creado una fuerza de seguridad fuerte y cada vez más capacitada; y ha forjado vínculos regionales más profundos. Ha hecho todo eso mientras enfrentaba las amenazas más brutales que plantea el terrorismo.

Incluso en los momentos más difíciles, la famosa resiliencia y la fortaleza de carácter afganas brillaban en sus hogares, escuelas, universidades, teatros, mercados y fábricas y, sin duda, en sus campos de deportes. Que a nadie le quepa duda de que, hace menos de 48 horas, los jugadores de críquet afganos obtuvieron su segunda victoria en los tres partidos de prueba que se han disputado hasta ahora. La última vez que un país llevó a cabo una hazaña de tal calibre fue en el siglo XIX. Ese es solo un ejemplo y un símbolo de los muchos logros que el pueblo afgano está alcanzando, desconocidos para muchos. Otro logro es la notable recuperación por parte de las mujeres del Afganistán del lugar que les corresponde en todos los sectores de la sociedad. Los logros que tanto ha costado alcanzar se deben fomentar, no se deben anular.

El apoyo de la India a la población afgana es bien conocido, y lo reitero aquí. Creemos que hay esperanza en el horizonte. Seguimos dispuestos a trabajar con todos los países de la región y fuera de ella, manteniendo la soberanía del Afganistán y su titularidad, al frente del proceso de paz.

Esperamos que la comunidad internacional, por conducto del Consejo y sus diversos instrumentos, pueda hacer justicia al pueblo del Afganistán y apoye una paz inclusiva que garantice que el destino del país sea dirigido por el pueblo afgano.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el observador de la Unión Europea.

**Sr. Gonzato** (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y sus 28 Estados miembros. La República de Macedonia del Norte, Montenegro, Serbia y Albania, países candidatos; Bosnia y Herzegovina, país del Proceso de Estabilización y Asociación y candidato potencial; así como Ucrania, la República de Moldova y Georgia, se adhieren a esta declaración.

Quisiera dar las gracias al Secretario General por su exhaustivo informe (S/2019/703). También quisiera dar las gracias al Representante Especial Yamamoto y al Director Ejecutivo Fedotov por sus exposiciones informativas, así como a la Embajadora Raz por su declaración. Todos ellos señalaron elementos importantes a nuestra atención.

La Unión Europea reconoce claramente el papel crucial desempeñado por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y por todos los organismos de las Naciones Unidas para apoyar al pueblo afgano, promover la paz y la reconciliación, observar y defender los derechos humanos y aplicar los compromisos de la Conferencia Ministerial sobre el Afganistán en noviembre de 2018. La Unión Europea desea tener la relación más estrecha posible con la UNAMA en un espíritu de cooperación transparente y abierta sobre el terreno y en los formatos internacionales, en última instancia, para el beneficio del Afganistán.

La Unión Europea sigue defendiendo con firmeza los esfuerzos actuales por lograr una paz duradera en el Afganistán. Teniendo en cuenta el actual impulso en el proceso de paz, para la Unión Europea es más importante que nunca preservar los logros políticos, económicos y sociales de los últimos 18 años, por los cuales los afganos y la comunidad internacional han hecho enormes sacrificios, en particular los derechos de las mujeres, los niños y las minorías. Es fundamental seguir mejorando y consolidar esos logros.

Ese enfoque ha quedado claramente expresado por la Unión Europea y sus Estados miembros, en particular a través de las conclusiones del Consejo de la Unión Europea de noviembre de 2018 y abril de 2019 y la oferta de cinco puntos de la Unión Europea para apoyar el proceso de paz, como anunció la Vicepresidenta de la Comisión Europea y Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Federica Mogherini, en la Conferencia Ministerial de Ginebra, celebrada en noviembre de 2018. Los cinco puntos están ayudando al Gobierno a hacer que el proceso de paz sea más inclusivo; a apoyar las reformas posteriores al conflicto, incluida la reforma del sector de la seguridad; a reinsertar a excombatientes; a considerar una posible función de la Unión Europea como garante del proceso de paz; y a apoyar el comercio y la infraestructura transfronterizos, así como la conectividad regional.

Aunque se necesitan voluntad política y un firme liderazgo, un acuerdo de paz solo puede ser duradero si pertenece a todos los sectores de la sociedad afgana y no se percibe como algo impuesto a la población. Todos los afganos deben sentirse incluidos en el proceso de paz. Nada podría demostrar mejor la titularidad afgana que el logro de un alto el fuego en todo el país, que ponga fin a la violencia para cuando se inicien las conversaciones de reconciliación entre las partes afganas. La Unión Europea está dispuesta a desempeñar un papel activo para apoyar los esfuerzos de paz y facilitar los procesos de consulta y los diálogos que contribuyan a la inclusividad mediante la participación de todos los sectores de la sociedad civil afgana. Se debe prestar especial atención a la plena participación de las mujeres, de conformidad con la resolución 1325 (2000), sobre las mujeres y la paz y la seguridad, así como a la protección de sus derechos constitucionales.

La Unión Europea cree firmemente que la paz no se debe lograr a costa del desarrollo democrático del Afganistán. Por lo tanto, apoyamos plenamente la celebración de elecciones imparciales y transparentes para fortalecer la legitimidad de las instituciones del Estado y promover la democratización y la estabilidad política del Afganistán. Con ese fin, la Unión Europea seguirá proporcionando apoyo financiero —más de 18 millones de euros— para superar algunas de las dificultades técnicas que se plantearon en las anteriores elecciones parlamentarias, celebradas en octubre de 2018.

El cese de la violencia y el logro de una paz duradera son fundamentales. La Unión Europea está dispuesta a renovar su arraigado compromiso con el Afganistán

después de que se haya firmado un acuerdo de paz. Como hemos dicho antes, si existe la expectativa de que la Unión Europea proporcione un apoyo sustancial de carácter financiero, político, diplomático o de desarrollo tras la adecuada conclusión de un acuerdo de paz, es necesario que la Unión Europea participe en todas las etapas del proceso de paz.

Este año ha sido importante para las relaciones bilaterales entre la Unión Europea y el Afganistán, con la visita de la Alta Representante Mogherini a Kabul y la celebración de varias reuniones bilaterales en el marco del acuerdo de cooperación sobre asociación y desarrollo entre la Unión Europea y el Afganistán. El Enviado Especial de la Unión Europea para el Afganistán, Sr. Roland Kobia, sigue visitando con frecuencia Kabul y la región para respaldar el proceso de paz.

Mientras se sigue avanzando hacia una solución política, la coordinación entre los agentes de desarrollo y seguridad y los agentes políticos es crucial. La Unión Europea mantiene una estrecha cooperación con los principales asociados internacionales. En ese sentido, reiteramos nuestro apoyo a los esfuerzos de la Misión Apoyo Decidido de la OTAN por proporcionar más capacitación, asesoramiento y asistencia a las fuerzas e instituciones de seguridad afganas.

La Unión Europea es un sólido asociado para el desarrollo del Afganistán y nuestra cooperación en ese ámbito responde a prioridades definidas y gestionadas oficialmente por el Gobierno afgano. La Unión Europea se mantendrá firme en su determinación de prestar apoyo presupuestario, sobre la base de los progresos y la repercusión que se observen en la implementación de las políticas del Afganistán. En estos momentos la Unión Europea está comenzando a trabajar en el próximo ciclo de programación para el Afganistán, que abarcará el período comprendido entre 2021 y 2027, y las posibles prioridades en el contexto de un acuerdo de paz.

La Unión Europea continúa su diálogo estructurado con el Afganistán en virtud del acuerdo de cooperación sobre asociación y desarrollo. Asimismo, estamos haciendo un seguimiento de los resultados de la reunión del Grupo de Trabajo Especial de la Unión Europea y el Afganistán sobre los Derechos Humanos, la Buena Gobernanza y la Migración, celebrada el 5 de mayo en Kabul. En particular, alentamos a las autoridades afganas a que sigan aplicando la legislación pertinente, prestando especial atención a esferas tales como la eliminación de la violencia contra las mujeres, la utilización del plan de acción nacional para la aplicación de la resolución 1325 (2000), la protección de los niños y la prevención de la tortura y los malos tratos. La promoción del estado de derecho y el fin de la impunidad en casos de corrupción también serán elementos fundamentales para una futura paz sostenible.

La Unión Europea sigue considerando sumamente preocupantes la elevada cifra de víctimas civiles y el aumento del número de desplazados, y reitera la necesidad de proteger a la población civil, especialmente las mujeres y los niños. Debemos continuar protegiendo la función esencial de los organismos humanitarios y respetando su imparcialidad y su espacio humanitario a la hora de satisfacer las necesidades más urgentes de los más vulnerables.

Para concluir, este es un momento muy importante para el Afganistán. Sin embargo, las negociaciones y los acuerdos de paz únicamente serán viables y aceptados por la población si apoyan y preservan los valores y logros de los últimos dos decenios. La democratización del Afganistán debe continuar, junto con una mejor protección de los derechos de todos los afganos y la salvaguardia de las instituciones democráticas del país. Para que la paz sea duradera, se necesita el pleno apoyo de todos los Estados de la región.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante del Irán.

**Sr. Takht Ravanchi** (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Le doy las gracias a la Presidencia rusa del Consejo por haber organizado esta sesión. También agradezco a los ponentes sus valiosas contribuciones.

El Afganistán está atravesando un momento decisivo, y hay tendencias alarmantes en las esferas política y de seguridad. Se están realizando numerosos esfuerzos para celebrar en forma satisfactoria las elecciones presidenciales el 28 de septiembre. Sin embargo, hay intentos de socavar ese importante acontecimiento.

La celebración de elecciones presidenciales libres y limpias puede mejorar aún más las instituciones democráticas del país. Exhortamos a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional a que apoyen la celebración de las elecciones según lo previsto. El Irán también insta a todos los partidos y grupos políticos afganos, así como a todos los afganos con derecho a voto, a que participen activamente en las elecciones, ya que ello es esencial para mejorar las condiciones de seguridad y socioeconómicas del Afganistán.

En el ámbito de la seguridad, el elevado número de incidentes a que se hace referencia en el informe del

Secretario General (S/2019/703) indica que la situación de seguridad sigue siendo inestable. El aumento de los ataques de Dáesh es motivo de gran preocupación y pone de relieve la necesidad de combatirlo de manera seria y resuelta. Es evidente que sus elementos, con la ayuda de ciertos países, incluso para trasladarlos de Siria y el Iraq al Afganistán, han aumentado considerablemente la capacidad ofensiva de Dáesh. Por lo tanto, esos países también son responsables de los crímenes cometidos por esa organización.

Después de transcurridos casi dos decenios desde la invasión al Afganistán por los Estados Unidos, es evidente que los Estados Unidos no tienen otra opción que abandonar ese país, y cuanto antes, mejor. Como hemos dicho una y otra vez, la retirada responsable y en plazos definidos de todas las fuerzas extranjeras es un fuerte reclamo nacional del pueblo afgano. Instamos al Gobierno del Afganistán y a todas las partes afganas a que se mantengan vigilantes y a que cooperen de manera estrecha para superar con éxito la crítica situación de seguridad actual. Cualquier conflicto y fratricidio ayudará a aquellos que no desean ver un Afganistán seguro y estable.

Instamos a todas las partes que están a la espera de la reconciliación nacional y de un acuerdo de alto el fuego permanente, a que actúen con la máxima moderación y a que eviten contribuir al deterioro de las condiciones de seguridad y atacar a los civiles. Ni el Afganistán ni nuestra región pueden permitirse una nueva ronda de conflictos. La paz es el reclamo más vehemente del pueblo afgano y es un reclamo que debe ser escuchado por todos los grupos afganos, que en lugar de optar por la confrontación deben cooperar para lograr la paz.

Todo proceso de paz debe ser facilitado por las Naciones Unidas y debe estar dirigido, protagonizado y controlado por los afganos. Pedimos a los agentes regionales e internacionales que apoyen ese proceso de paz y permitan que el futuro del Afganistán sea determinado exclusivamente por los propios afganos. El Gobierno de la República Islámica del Afganistán debe desempeñar un papel central en todos los esfuerzos de paz, y cualquier acuerdo de paz debe concertarse con su participación.

Además, cualquier proceso de paz deberá preservar los logros de la Conferencia Internacional sobre el Afganistán celebrada en Bonn en 2001, incluida la Constitución y las instituciones derivadas de ella. Al mismo tiempo, en caso de que se llegue a un acuerdo para modificar la Constitución, ese acuerdo debe implementarse de conformidad con el procedimiento previsto en la propia Constitución y bajo la supervisión del Gobierno legítimo del Afganistán. Ningún país tiene derecho a decidir el futuro del Afganistán, y cualquier negociación de paz que se lleve a cabo en ausencia del Gobierno del Afganistán y de las facciones políticas del país, o de manera unilateral, exclusiva y no transparente, estará condenada al fracaso.

Al tiempo que respeta la soberanía del Afganistán y subraya la necesidad de que el pueblo afgano asuma la responsabilidad y la dirección de todo proceso de paz, el Irán está dispuesto, en el marco de una iniciativa regional, junto con sus países vecinos, así como con el Gobierno del Afganistán y todos los grupos, a entablar consultas y negociaciones con todas las partes en el conflicto a fin de evitar un mayor derramamiento de sangre y facilitar la concertación de un acuerdo duradero.

Como país vecino que siempre ha apoyado de manera incondicional las iniciativas dirigidas y protagonizadas por los afganos para lograr un Afganistán estable y próspero, el Irán no escatimará esfuerzos genuinos e imparciales para lograr ese fin.

*Se levanta la sesión a las 13.25 horas.*